

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD REGIONAL XALAPA 301

✓
**EL DESARROLLO DE LA AUTONOMIA DEL
NIÑO PREESCOLAR SOBREPOTEGIDO**

PROPUESTA PEDAGÓGICA QUE PRESENTA

Gloria del Pilar Hernández Viveros



**PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION
PREESCOLAR**

**CAMPO DE CONOCIMIENTO : SOCIEDAD Y TRABAJO.
OPCION: LA SOCIEDAD Y EL TRABAJO
EN LA PRACTICA DOCENTE.**

**ASESOR:
PROFR. JUAN RODRIGUEZ LOPEZ**

XALAPA-EQUEZ., VERACRUZ, MARZO DE 1995

UMA 7/11/96

Xalapa, Ver., a 7 de marzo de 1995.

C. PROFRA. GLORIA DEL PILAR HERNANDEZ VIVEROS
PRESENTE

Después de haber analizado su trabajo titulado **El desarrollo de la autonomía del niño preescolar sobreprotegido**, opción Propuesta Pedagógica, comunico a Usted que lo estimo terminado. Por lo tanto, puede ponerlo a consideración de la Comisión de Titulación de la Unidad UPN Xalapa, a fin de que, en caso de proceder, le sea otorgado el dictamen correspondiente.

ATENTAMENTE.


Juan Rodríguez López,
Asesor.

c. c. p._ Comisión de Titulación de la Unidad UPN Xalapa, para su conocimiento.

Recibido en
18/7/95


DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION.

Xalapa, Ver., 13 de Septiembre de 1995.

**PROFRA. GLORIA DEL PILAR HERNANDEZ VIVEROS.
P R E S E N T E.**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo titulado:

"EL DESARROLLO DE LA AUTONOMIA DEL NIÑO PREESCOLAR SOBREPOTEGIDO".

Opción: Propuesta Pedagógica, a propuesta del Asesor, Juan Rodríguez López manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE.


**PROFR. VENTURA PEÑA BELLO
PRESIDENTE DE LA COMISION DE
TITULACION DE LA UNIDAD U.P.N.**



**S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD REGIONAL XALAPA
30 A
XALAPA, EQZ, VER.**

Agradezco profundamente a mis

P A D R E S:

**Sr. Guillermo Hernández Tornero y
Sra. Gloria Elena Viveros de Hernández**

El acompañar mis pasos por el camino de la vida, guiando mis acciones y motivando la realización de todas y cada una de las tareas que he decidido emprender.

Deposito ahora en sus manos la presente, resultado del gran esfuerzo que juntos hemos realizado, y culminación de uno de mis más deseados anhelos.

Ha sido nuestro el esfuerzo,
y nuestros son ahora el
orgullo y las satisfacciones...

Gracias,

Padres.

A mis Hermanos...

Memo:

Deseando que el contenido de esta Propuesta Pedagógica sea de utilidad para él y su esposa Miriam en la formación de la pequeña Fernanda, así como de los hijos que en el futuro tendrán.

Víctor:

Quien ha participado activamente en la elaboración de este trabajo, doy Gracias por su dedicación y apoyo.

Mamá Clemen y
Tía Lucero:

Gracias porque en todo momento
he recibido de ustedes el apoyo
moral y espiritual necesarios
para afrontar todo tipo de
adversidades.

A quien pronto formará conmigo
la base de una nueva familia,
agradezco su paciencia e interés
en mantener en mí ese ánimo que
en ocasiones creí haber perdido.

Gracias por Todo.

Doy gracias a DIOS
pór permitirme llegar a este
momento tan importante en
mi vida y verme rodeada
por personas como ustedes.

Sinceramente

Pily

Es momento de recordar a todos aquellos profesores que con sus asesorías en las aulas de la Universidad Pedagógica Nacional, han conformado nuestra formación docente, abriéndonos camino hacia el conocimiento y desarrollando la capacidad crítica suficiente para no conformarnos con lo ya establecido si ésto no favorece nuestras necesidades, sino crear nuevas y funcionales alternativas de solución a nuestros problemas, buscando primordialmente elevar la calidad de la labor docente.

Muy especialmente, expreso mi agradecimiento al Profesor Juan Rodríguez López quien brindó su tiempo, orientación y apoyo en la realización de la presente Propuesta.

**EL DESARROLLO
DE LA
AUTONOMIA DEL
NIÑO
PREESCOLAR
SOBREPROTEGIDO**

I N D I C E

PRESENTACION	1
PRIMERA PARTE	9
LA AUTONOMIA INFANTIL Y EL NUEVO PROGRAMA EDUCATIVO	
A) LA SOBREPOTECCION FAMILIAR Y EL NIÑO PREESCOLAR .	10
B) LA IMPORTANCIA DE ABORDAR ESTE PROBLEMA	18
SEGUNDA PARTE	27
LA SOBREPOTECCION FAMILIAR Y SU RELACION CON EL DESARROLLO DE LA AUTONOMIA EN EL NIÑO	28
I LA FAMILIA COMO ORGANIZACION FUNDAMENTAL DE LA SOCIEDAD	30
a) Generalidades	30
b) Una Afectividad Controlada: Esencial en la Formación del Niño	34
c) La Familia como Unidad de Supervivencia: sus Metas y Funciones	38

II	EL NIÑO SOBREPOTEGIDO	41
	a) Intervención de los Padres Sobreprotectores en la Formación del Niño	42
	b) Desadaptación del Niño Sobreprotegido al llegar a la Edad Preescolar	49
	c) Trato Equívoco que Recibe el Niño Sobreprotegido	56
III	ADQUISICION DE AUTONOMIA EN EL NIÑO	60
	a) Cimientos Sobre los que se Edifica la Vida del Niño	64
	b) Importancia de la Adquisición de Autonomía en el Niño	67
TERCERA PARTE	71
	ESTRATEGIA METODOLOGICO - DIDACTICA COMO DESARROLLAR LA AUTONOMIA DEL NIÑO PREESCOLAR SOBREPOTEGIDO	72
	A) APOYO BRINDADO EN EL JARDIN DE NIÑOS AL PREESCOLAR SOBREPOTEGIDO, HACIA EL LOGRO DE SU AUTONOMIA	73

B) PARTICIPACION DE LOS PADRES EN LA ADQUISICION DE AUTONOMIA DEL NIÑO PREESCOLAR	108
CONCLUSIONES	125
ANEXO:	
MATERIAL DE APOYO PARA EL PROGRAMA DE ORIENTACION A PADRES' DE FAMILIA	132
BIBLIOGRAFIA	146

P R E S E N T A C I O N

Al culminar los estudios de la Licenciatura en Educación Preescolar Plan 85, el alumno egresado de la Universidad Pedagógica Nacional tiene opción de elaborar una **Propuesta Pedagógica** que se presenta como instrumento con fines de titulación, cuyo propósito es aportar, a manera de innovación, sugerencias para el mejoramiento tanto del trabajo docente como del rendimiento escolar.

Obedeciendo a lo anterior, en este trabajo presento una Propuesta Pedagógica para favorecer el desarrollo de la autonomía en los pequeños que ingresan al Jardín de Niños y que han sido protegidos en exceso dentro del ambiente familiar.

Durante el desarrollo de esta Propuesta, se expresan diversas formas de vinculación entre los elementos teóricos presentados y la práctica docente cotidiana en el nivel preescolar, y muy específicamente en los grados iniciales, donde es mayor el índice de alumnos que presentan problemas de adaptación a causa de la sobreprotección familiar.

Al proponer en este trabajo una estrategia didáctica, se pretende aportar el conocimiento y los medios idóneos que permitan resolver o superar la problemática a que nos referimos, y para ésto, se considerarán igualmente importantes dos aspectos:

* Favorecer en el Jardín de Niños el desarrollo de la autonomía del niño preescolar sobreprotegido, y

* Realizar una labor de orientación a padres de familia, con la finalidad de que en casa se vea reforzada la labor educativo-formativa del Jardín de Niños.

Para dar unidad y coherencia a este trabajo, su contenido se presentará bajo la siguiente estructura:

§ PRIMERA PARTE §

**"LA AUTONOMIA INFANTIL Y EL
NUEVO PROGRAMA EDUCATIVO"**

- A) La Sobreprotección familiar y el Niño Preescolar.
- B) La Importancia de Abordar este Problema.

§ SEGUNDA PARTE §

**"LA SOBREPROTECCION FAMILIAR Y SU RELACION
CON EL DESARROLLO DE LA AUTONOMIA EN EL NIÑO"**

**I. LA FAMILIA COMO ORGANIZACION
ELEMENTAL DE LA SOCIEDAD:**

- a) Generalidades.
- b) Una Afectividad Controlada.
- c) La familia como Unidad de Supervivencia.

II. EL NIÑO SOBREPROTEGIDO:

- a) Intervención de los Padres Sobreprotectores.
- b) Desadaptación del Niño Sobreprotegido.
- c) Trato equivoco que recibe el Niño Sobreprotegido.

**III. ADQUISICION DE AUTONOMIA EN
EL NIÑO:**

- a) Cimientos sobre los que se edifica la vida del niño.
- b) Importancia de la adquisición de autonomía en el niño.

§ TERCERA PARTE §

**"ESTRATEGIA METODOLOGICO-DIDACTICA":
COMO DESARROLLAR LA AUTONOMIA
DEL NIÑO PREESCOLAR SOBREPROTEGIDO**

- A) Apoyo brindado en el Jardín de Niños al Preescolar Sobreprotegido, hacia el logro de su autonomía.
- B) Participación de los Padres en la adquisición de autonomía del Niño Preescolar.

§ CONCLUSIONES §

§ ANEXO §

§ BIBLIOGRAFIA §

En la PRIMERA PARTE abordaremos el tema que nos ocupa de manera global: se detallará en un primer apartado en qué consisten la sobreprotección familiar y la autonomía infantil, en un segundo apartado se estudia el lugar que ocupa el aspecto autonomía dentro del Programa de Educación Preescolar vigente. También se considera en esta parte la importancia y finalidad que implica el abordar este tema.

Posteriormente, en una SEGUNDA PARTE se presenta la esencia de la Fundamentación Teórica de este trabajo, logrando así sustentar los aportes aquí expuestos luego de haber consultado una pequeña y muy valiosa parte de la inmensa bibliografía referente a la conducta, características y aprendizaje del niño en edad preescolar. Esta segunda parte se divide en tres aspectos a saber:

- El primer apartado nos habla de la familia como organización fundamental de la sociedad, sus metas y sus funciones, considerando la necesidad de brindar afecto a los pequeños de una manera no excesiva. También nos habla de lo ocurrido cuando algún miembro de la familia falla en cuanto a su rol, rompiendo la armonía familiar.

- El segundo enfoca nuestra atención hacia las características del niño sobreprotegido:

- a) Cómo han participado sus padres en este aspecto de su formación.
- b) El desajuste sufrido al enfrentarse a la vida escolar.
- c) Trato equívoco que recibe de las personas que le rodean.

- En un tercer apartado conoceremos el proceso normal que sigue el desarrollo de la autonomía en el ser humano desde que nace, hasta la edad adulta. Y en la segunda parte de este tema, presentaremos la importancia de adquirir la capacidad de autonomía desde muy temprana edad.

Una vez consideradas todas estas aportaciones, en la TERCERA PARTE de este trabajo se detalla la Estrategia Metodológico-Didáctica para Desarrollar la Autonomía del Niño Preescolar Sobreprotegido, presentándole en dos incisos:

- A) Se refiere al apoyo que en el Jardín de Niños se brindará al pequeño con este problema, hacia el logro de su autonomía, y
- B) Se enfoca hacia una labor de orientación a los padres de familia para lograr su participación en pro del buen desarrollo de sus hijos.

Finalmente se presentarán una serie de conclusiones referentes al contenido de este trabajo y a las perspectivas que implica su elaboración, así como el anexo de apoyo, y un listado con los datos de las obras bibliográficas referidas y consultadas.

En cuanto a la metodología utilizada para la elaboración de esta Propuesta, intervinieron varios procesos metodológicos en las distintas etapas que le conforman. Así, se consideró el contenido de las Antologías que apoyaron nuestra preparación profesional, mismas que son editadas por la Universidad Pedagógica Nacional. Se consultó constantemente las Antologías de Técnicas y Recursos de Investigación, donde se capacita al alumno-maestro para realizar trabajos de investigación: desde la calendarización de las actividades a realizar durante el trabajo y la recopilación de material bibliográfico, hasta la ordenación de éste en los subtemas que componen esta Propuesta y, por último, la elaboración de fichas bibliográficas.

Se llevó a cabo también, durante un ciclo escolar completo, un trabajo de investigación donde la teoría recopilada fue aplicada a la práctica docente; así como las sugerencias y necesidades nacidas en el trabajo dentro del aula fueron consideradas y satisfechas, al registrar en el

contenido de esta Propuesta los resultados de una permanente observación y del contacto con alumnos y padres de familia.

Para la elaboración de los cuestionarios que se usaron durante las entrevistas se consideraron diversos criterios: se cuestionó a niños y padres más que con la finalidad de conocer sus conductas (pues éstas eran evidentes), con la intención de conocer en qué medida los niños han sido afectados por la sobreprotección adulta, y hasta qué punto los padres están conscientes de esta situación y se interesan por dar solución al problema.

También se buscó cuestionar aquellos aspectos que nos darían a conocer diversas características de la dinámica familiar, con la intención de encauzar correctamente nuestra orientación a los padres de familia. Es decir, todo lo aquí expuesto surge de las necesidades vividas durante la práctica escolar, y en su totalidad ha sido exitosamente puesto en marcha.

Deseo contribuir en bien de un mejor desempeño docente, así como aportar innovaciones útiles a los profesores de educación preescolar que cada nuevo año lectivo nos enfrentamos a múltiples problemas conductuales en nuestros alumnos.

Considero que la pérdida de autonomía es uno de estos principales problemas, ya que del grado de ésta dependerá la rápida o lenta integración del niño a la vida escolar.

PRIMERA PARTE

LA AUTONOMIA INFANTIL Y EL NUEVO PROGRAMA EDUCATIVO

LA AUTONOMIA INFANTIL Y EL NUEVO PROGRAMA EDUCATIVO

A) LA SOBREPOTECCION FAMILIAR Y EL NIÑO PREESCOLAR.

Desde que un bebé nace, y hasta la edad de tres años, se desenvuelve en un medio totalmente familiar y rodeado de personas (en su mayoría adultos) que se encargan de proporcionarle todo aquello que sus posibilidades infantiles no le permiten obtener o realizar por sí solo.

Mas cuando los padres exageran en la protección que dan a sus hijos, inconscientemente bloquean el proceso de **individualización** de éstos, es decir, entorpecen su capacidad para hacer las cosas, aportar iniciativas, puntos de vista, responsabilidades (S.E.P., 1993a, p. 11), pues al poner al alcance de los pequeños todo, incluso lo que son capaces de lograr por sí solos, éstos se vuelven dependientes y muy difícilmente descubrirán su capacidad de **autonomía**. Esta es la condición de toda persona que no depende de nadie, que puede ser gobernada por sí misma.

La sobreprotección familiar afecta grandemente el proceso de **diferenciación** del niño, Folquie dice que éste implica toda operación por la cual se determina la desigualdad de funciones en los individuos (FOLQUIE, 1976), y al encontrar dificultades de individualización, obviamente

los problemas de sociabilidad no se hacen esperar. Paul Henry Mussen designa como socialización al proceso por el cual el individuo adquiere las conductas, creencias, normas y motivos apreciados por su familia y por el grupo cultural al que pertenecen (MUSSEN, 1982, p. 322).

Este tipo de desajustes afectan el proceso de adaptación del preescolar al Jardín de Niños, que es la primera institución educativa formal a la que un niño se enfrenta.

Luego entonces, el exceso de protección que los padres dan a los hijos en el hogar, entorpece el posterior desarrollo normal que los niños deben seguir. Esto se manifiesta de diferentes maneras, pero en este trabajo nos dedicaremos al estudio de sólo una de ellas: la pérdida de autonomía que caracteriza a los niños sobreprotegidos.

El Programa de Educación Preescolar vigente (P.E.P. 92) considera muy importante el desarrollo de este aspecto, y nos dice que autonomía significa ser gobernado por uno mismo, bastándose a sí mismo en la medida de sus posibilidades (S.E.P., 1993c, p. 14).

Una vez considerados estos conceptos relacionados con la sobreprotección familiar, entraremos de lleno en lo que como educadoras, nos preocupa cada vez que iniciamos un nuevo ciclo escolar: encontramos que a nuestros pequeños alumnos les es difícil separarse por primera vez de su medio familiar (destete familiar), debiéndose ésto en ocasiones al exceso de protección que estos niños han recibido de las personas con que conviven. Para ellos el llamado destete familiar, entendido como la separación inicial entre el niño y las personas adultas con quienes convive, como el período de transición entre un ambiente familiar y otro escolar, se convierte en una total catástrofe: el niño sufre, se siente abandonado, incapaz de salir adelante en ausencia de sus padres, y su período de adaptación al medio escolar se prolonga en ocasiones hasta medio ciclo o bien, en casos agudos, el primer año escolar termina y el niño sigue presentando conductas características de la desadaptación causada por la sobreprotección familiar.

Entiendo por **desadaptación** toda situación de desajuste o desaveniencia entre circunstancias, condiciones, etcétera. Y muy específicamente, la desadaptación escolar es el desajuste sufrido por el educando al enfrentarse a la vida escolar y no estar lo suficientemente maduro o preparado para sobrevivir en este ambiente sin dificultad alguna.

Ralph Linton, en su libro *Estudio del Hombre*, afirma que la familia como grupo primario es la más antigua de las instituciones sociales humanas que probablemente sobreviva en una u otra forma, mientras exista nuestra especie (LINTON, 1988, p. 155). A grandes rasgos, hemos hablado de algunas características de la familia como agrupación básica de la sociedad, ahora enfoquemos nuestra atención hacia los miembros que la integran:

El niño, de acuerdo con Raymundo Macías, vive en familia; algunos aspectos de la experiencia vital son más individuales que sociales y otros más sociales que individuales, pero no por ello la vida deja de ser una experiencia compartida. En los primeros años el niño comparte la vida sólo con los miembros de su familia: su familia es la unidad básica de desarrollo y experiencia, de realización y fracaso. Al respecto, es oportuno mencionar lo expuesto por Macías, quien sostiene que "En el ser humano se cumple al nacer la paradoja de que siendo el más evolucionado de la escala biológica que conocemos, es al mismo tiempo el más desvalido e incapaz de subsistir por sí mismo. Para ello necesita depender de su relación con otros seres humanos, en especial su madre, que satisfaga sus necesidades básicas de subsistencia, tanto físicas como emocionales." (MACIAS, 1981, p. 11)

Algunas conductas propias del niño desadaptado al medio escolar a consecuencia de la sobreprotección familiar son:

- La negativa a participar, a proponer, a colaborar.

- La timidez, la impotencia, la inutilidad.

- El egocentrismo, término al que Piaget hace referencia como la imposibilidad que tiene el niño para aceptar el punto de vista de otra persona. Para él, el mundo es como lo ve y como lo entiende, y es incapaz de aceptar la argumentación de otra persona cuando ésta es contraria a la suya. El niño egocéntrico se considera el centro de atención, el eje del mundo (E.N.V., 1983, p. 84).

En los juegos o en las actividades donde los niños deben trabajar individualmente o en común, el egocentrismo hace que a los niños les guste estar juntos y frecuentemente buscan grupos de dos o tres compañeros, pero entonces (por lo general) no tratan de coordinar sus esfuerzos; cada uno obra por su cuenta o sin asimilación mutua. Algunos autores afirman que a ello se debe el fracaso de algunos métodos de trabajo por equipos con niños pequeños (PIAGET, 1976, pp. 202-203).

Así también, en ocasiones el egocentrismo impide al niño desarrollar sus potencialidades, pues ha sido habituado a recibir todo a cambio de poco o nulo esfuerzo: los adultos giran en torno a él y a sus deseos.

Dicho en sólo una frase: la sobreprotección familiar entorpece el proceso normal del desarrollo de la autonomía en los niños y, como afirma Piaget, "Desarrollar la autonomía, en una palabra, significa ser capaz de pensar críticamente por sí mismo tomando en cuenta muchos puntos de vista, tanto en el terreno moral como en el intelectual." (S.E.P., 1993a, p. 19)

Contrariamente, aquellos niños que en su hogar han sido formados sin recibir exceso de protección, al llegar a la edad preescolar, estarán mejor preparados para enfrentarse a una nueva experiencia, y sólo atravesarán por un período (más o menos corto) de adaptación al medio escolar.

El problema que implica un alto índice de niños sobreprotegidos es común en toda institución de educación preescolar, agudizándose al inicio de cada año lectivo y en los grupos de los grados iniciales principalmente, pues ahí se localizan gran parte de los niños de nuevo ingreso al Jardín. Siendo ésta una de las mayores preocupaciones de nosotras las educadoras, es preciso conocer a fondo las causas de tan inaceptable conducta en nuestros alumnos, y

determinar en qué grado la sobreprotección familiar influye en el desarrollo de la autonomía del pequeño. Conociendo lo anterior, pretendo obtener bases para:

* Conocer qué tipo de actividades es recomendable realizar en el Jardín de Niños para favorecer, a través del trato diario con los alumnos, su proceso de desarrollo de autonomía, dando atención y apoyo especial a aquellos niños que presentan problemas de desadaptación causados por la sobreprotección familiar.

* Realizar una labor de orientación a padres de familia, ya que nuestra necesidad apremiante es encauzar a los niños sobreprotegidos hacia el logro de su autonomía, pero es posible esperar que a futuro este problema se resuelva desde su raíz: el seno familiar. Considero necesario pues, alertar a los padres de familia para que contribuyan a disminuir el índice de niños sobreprotegidos que ingresan a la institución preescolar.

Para realizar el presente trabajo, los estudios, observaciones, encuestas, aplicación de estrategias, etcétera, se llevaron a cabo durante el período escolar 1993-1994, con los alumnos y padres de familia del grupo 1° "A" del Jardín de Niños "Lázaro Cárdenas" perteneciente a la zona escolar 90 del sector XV, ubicado en la Unidad

Habitacional Infonavit Lázaro Cárdenas (Agua Santa II) de la Ciudad de Xalapa. Esta institución, en la que laboro desde hace cuatro años, es idónea para aplicar la Propuesta que presento, ya que se encuentra inmersa en una Unidad constituida por más de setenta condominios habitacionales formados cada uno por ocho departamentos, en los cuales residen familias por lo regular pequeñas, ya que el 60% de la población no excede la edad de treinta años, encontrando que la gran mayoría de parejas tienen sólo un hijo, o viven solos aún.

Ante esta perspectiva, con firmeza se puede asegurar que en un futuro no lejano, esta Unidad Habitacional crezca considerablemente en población y, una vez sucedido ésto, podremos constatar si ha sido fructífero nuestro empeño en llevar un Programa de Orientación a Padres de Familia respecto a la sobreprotección familiar, pues entonces nos será posible observar en qué medida el índice de niños sobreprotegidos que ingresan a nuestro Jardín ha disminuido.

También considero conveniente agregar que, con solamente siete años de experiencia docente, he podido advertir que la sobreprotección familiar tiene incidencia tanto en el medio urbano como en el rural; así también, que los factores económicos, climáticos, edad de los padres y número de hijos, no son determinantes para estos índices de sobreprotección familiar, pues lo mismo se reciben en el aula

a hijos de padres campesinos que a hijos de personas profesionistas; a hijos primogénitos, que a miembros de familias numerosas; hijos de padres jóvenes o mayores de edad. Todos ellos con las mismas probabilidades de ser niños sobreprotegidos en el hogar, según las características, intereses y desorientación de los adultos que se encargan de cuidarles.

B) LA IMPORTANCIA DE ABORDAR ESTE PROBLEMA.

La etapa infantil constituye la base sobre la que se cimienta la vida de todo ser humano. Freud dice al respecto que "Es indudable que los sucesos de nuestros primeros años infantiles dejan en nuestra alma huellas indelebles." (LEBOVICI, 1973, p. 59). Por ésto, considero que en nuestras manos está, como profesionales de la educación preescolar, encauzar el desarrollo de nuestros pequeños alumnos, así como el corregir fallas en su conducta que posteriormente puedan ocasionar daños mayores.

Jean Piaget, epistemólogo suizo en cuya teoría sienta sus bases la fundamentación teórica del P.E.P. 92, afirmó en una de sus obras (S.E.P., 1993a, p. 18) que "... los niños desarrollan su autonomía de forma indisociable en el terreno moral y en el intelectual, y que el fin de la educación debe ser su desarrollo."

Por esta razón considero importante abordar el tema de la autonomía infantil y la influencia que sobre ésta ejerce la sobreprotección familiar, ya que si los padres realizan las actividades que al niño le corresponde experimentar, enseñándole a "hacer nada él solo", futuramente ese niño será un hombre o mujer nervioso, díscolo, disminuido para el trabajo, el esfuerzo y el estudio, de poca iniciativa y muy difícil adaptación social.

Consideremos la importancia que en el P.E.P. 92 se otorga al tema que nos ocupa:

Primeramente, el Programa de Educación Preescolar define cinco Objetivos Generales, de los cuales el primero es:

" Que el niño desarrolle su autonomía e identidad personal, requisitos indispensables para que progresivamente se reconozca en su identidad cultural y nacional. " (S.E.P., 1992, p. 16)

Un segundo objetivo se refiere a las formas sensibles de relación con la naturaleza; el tercero nos habla de la socialización del niño a través de la cooperación; el cuarto objetivo abarca las formas de expresión creativas y, por último, el quinto objetivo propone un acercamiento sensible a los distintos campos del arte y la cultura.

Lo anterior nos muestra la importancia que el P.E.P. 92 otorga al desarrollo de la autonomía del preescolar. Analicemos a fondo el lugar que ocupa el aspecto autonomía dentro del Programa que rige nuestra labor docente.

Acudiendo a los fundamentos teórico-metodológicos del P.E.P. 92, retomemos que: el niño preescolar es un ser en desarrollo que presenta características físicas, psicológicas

y sociales propias; su personalidad se encuentra en proceso de construcción; posee una historia individual y social, producto de las relaciones que establece con su familia y miembros de la comunidad en que vive.

Partiendo de esta concepción de "niño", el P.E.P. 92 distingue cuatro Dimensiones del Desarrollo: Afectiva, Social, Intelectual y Física. (Dimensión es la extensión comprendida por un aspecto de desarrollo, en la cual se explicitan los aspectos de la personalidad del sujeto).

Los aspectos del desarrollo que se consideran en cada una de estas Dimensiones son diferentes. Veamos los considerados en la

Dimensión Afectiva:

- Identidad Personal
- Cooperación y Participación
- Expresión de Afectos
- Autonomía

Nuevamente hemos de distinguir el lugar que ocupa el aspecto autonomía dentro de las Dimensiones del Desarrollo presentadas por el P.E.P. 92, mismo que nos dice que la Dimensión Afectiva se refiere a las relaciones de afecto que se dan entre el niño, sus padres, hermanos y familiares con quienes establece sus primeras formas de relación, y que más

adelante se amplía su mundo al ingresar al Jardín de Niños, al interactuar con otros niños, docentes y adultos de su comunidad (S.E.P., 1993b, pp. 12-13). Pero resulta, como lo hemos mencionado ya, que en ocasiones este proceso normal de desarrollo en los niños se ve alterado o inhibido por la intervención adulta.

Justifico así la importancia de llegar al conocimiento de la mejor manera de encauzar dentro del aula a los pequeños sobreprotegidos y, en coordinación con sus padres, hacer extensiva al medio familiar la labor correctiva de nuestra institución, pues tanto Jardín de Niños como familia juegan un papel igualmente importante en el proceso de socialización e individualización de los niños.

Pero para que podamos recibir el apoyo de los padres, es preciso orientarles al respecto, concientizarles del error que cometen al dar protección en exceso a sus hijos. Se hace necesario pues, crear un Programa de Orientación para Padres de Familia en el que se les presente, con lenguaje común, el contenido de este trabajo.

El que nos ocupa es uno de los principales problemas educativos que se presentan en el nivel preescolar, ya que el niño sobreprotegido al llegar al Jardín se encuentra en gran desventaja frente a aquellos compañeros que se sienten

libres, autosuficientes, dispuestos y capaces de realizar las tareas encomendadas por difíciles que éstas parezcan. Es entonces cuando juega un papel importante la educadora que atiende a un grupo de pequeños con características y conductas tan diferentes entre sí. Estas diferencias se hacen presentes en todos los momentos del proceso enseñanza-aprendizaje, pues el niño sobreprotegido, al no adaptarse al medio escolar, difícilmente tendrá un óptimo rendimiento, a diferencia que el resto de sus compañeros, quienes marcharán a un ritmo aceptable y obteniendo resultados satisfactorios.

Además, si apoyamos al niño sobreprotegido hacia el logro de su autonomía, le estaremos ayudando a disfrutar más de su estancia en el Jardín, así como a aprovechar al máximo las oportunidades didácticas que éste le ofrece y seguir una línea de desarrollo normal.

La Propuesta aquí presentada, pretende el logro de dos **OBJETIVOS GENERALES**:

- 1.- Contribuir en la disminución de las conductas presentadas por los alumnos que ingresan al Jardín de Niños y que muestran problemas de desadaptación a consecuencia de la sobreprotección familiar.

2.- Estructurar un Programa de Orientación para Padres de Familia donde, con lenguaje común, se les haga llegar la información contenida en este trabajo.

Así también, los **OBJETIVOS ESPECIFICOS** de esta Propuesta Pedagógica son:

- 1.1 Conocer la mejor forma de dar recibimiento en el Jardín a aquellos niños que les aterra la idea de alejarse de sus padres.
- 1.2 Determinar cuáles son las primeras estrategias a desarrollar con los niños sobreprotegidos, procurando no estropear la integración de los pequeños que no muestran problemas de adaptación.
- 1.3 Conocer la forma en que debemos encauzar a los niños que han sido demasiado afectados, cuya desadaptación se prolonga a casi todo el año escolar.

- 2.1 Concientizar a los padres de familia acerca de la influencia que ejerce la sobreprotección adulta sobre el desarrollo de la autonomía del pequeño.

- 2.2 Informar a los padres de familia la gran desventaja en que se encuentra un niño dependiente de sus padres al ser alejado de ellos para permanecer en el Jardín.

- 2.3 Disminuir el índice de niños sobreprotegidos que ingresan a la institución referida, ya que al igual que en una pequeña comunidad, tendremos la presencia de los mismos padres de familia, sólo que atendiendo a sus hijos en diferentes generaciones educativas.

Cabe mencionar que, una vez que el padre de familia se percata del gran desajuste emocional que sufre su hijo sobreprotegido cuando ingresa al Jardín, nace su interés por saber el motivo de tal comportamiento. De este modo los padres se muestran interesados en el problema, y como nuestra labor docente nos guía hacia el interés por resolverlo, trataremos por medio de esta Propuesta, aportar una Estrategia Metodológico-Didáctica útil y eficaz en el tratamiento de esta situación, otorgando igual importancia a alumnos y padres de familia.

Probablemente a quienes no mantienen contacto directo con los niños, no interese dar solución a este problema, ya que no viven directamente las consecuencias ni en el aula ni en el seno familiar: me refiero a las autoridades educativas, quienes en muchas ocasiones exigen sólo elevar y nunca disminuir estadísticas en las matrículas generales, sin tener consideración acerca de lo que implica lograr el ingreso y la permanencia de alumnos en el Jardín, sobre todo cuando éstos presentan problemas de adaptación al medio escolar.

Para finalizar, destacaré la importancia de proponer estrategias a desarrollar con los padres de familia. Esta se deriva de que el Jardín de Niños es la primera institución escolar a la que asistimos y, a tan corta edad, es necesario aún el apoyo y compañía paternos; sólo que cuando éstos se han dado en forma incorrecta o desmedida, en manos de los mismos padres está el corregir las fallas anteriores y evitar nuevos errores en la crianza y formación de los nuevos hijos. No olvidemos que, para el desarrollo del niño, la incorporación de la familia y de la comunidad en su proceso educativo es indispensable, ya que tanto el Jardín de Niños como la familia y la comunidad, integran una unidad social en la cual se encuentra incluido el educando, mismo que recibe

constantemente diferentes satisfactores, pero al mismo tiempo
agresiones que para un normal desarrollo es sustancial
eliminar.

SEGUNDA PARTE

**LA SOBREPOTECCION
FAMILIAR Y SU RELACION
CON EL
DESARROLLO DE LA
AUTONOMIA EN EL NIÑO**

LA SOBREPOTECCION FAMILIAR Y SU RELACION CON EL
DESARROLLO DE LA AUTONOMIA EN EL
NIÑO.

Como se expuso anteriormente en la primera parte de este trabajo, nuestro objetivo es desarrollar la autonomía de aquellos niños que han sido protegidos en exceso antes de ingresar a la institución preescolar, considerando que será totalmente envanecida nuestra labor de apoyo al niño (por acertada que ésta sea) si de manera autónoma, tajante y aislada tratamos de resolver el problema, ya que su índole radica en el seno familiar. Es preciso pues, atender paralelamente a padres e hijos.

Lo que a continuación se presenta constituye gran parte de la fundamentación teórica sobre la que se estructura la Propuesta Pedagógica que finalmente se detallará, y para dar unidad y coherencia al contenido, se le ha dividido de la siguiente manera:

- Partiremos en un primer apartado con la presentación de algunas generalidades respecto a las características, funciones y metas que persigue toda familia como organización básica de la sociedad; analizando cómo la familia construye un ambiente idóneo para el bienestar y desarrollo de sus miembros. Así también se considera lo

LA FAMILIA COMO ORGANIZACION FUNDAMENTAL DE LA SOCIEDAD.

La familia es el nombre de una institución tan antigua como la especie humana. Es una entidad paradógica y evasiva que asume muchas experiencias. Su constante transformación a través del tiempo es el resultado de un incesante proceso de evolución; la forma de la familia se amolda a las condiciones de vida que dominan en un lugar y tiempo dados. (FOLQUIE, 1976, p. 76)

a) Generalidades

La familia, para la mayor parte de los individuos, integra el sistema más importante que influye en el desarrollo psicológico del ser, en su interacción emocional, así como en el desarrollo de la autoestima. Muchas personas adultas suelen afirmar que la familia es una institución dentro de la cual se experimentan los más intensos amores y odios, y en la que se logran las más dolorosas frustraciones y las más profundas satisfacciones.

Macías considera que desde que la madre se hace responsable de proporcionar al niño todo cuanto pueda necesitar, desde ese momento la familia, su grupo natural de adscripción, se convierte como institución social en una matriz del desarrollo biopsicosocial que asegura la sobrevivencia del hombre como individuo y como especie. Finalmente, considera a la familia como "... la unidad básica social que permite al hombre ser y subsistir."

Hasta aquí podemos ver cómo el bebé al nacer depende totalmente de los adultos. Sin la ayuda y atención de éstos no sería capaz de sobrevivir.

El núcleo familiar, como organización elemental de la sociedad, ofrece las oportunidades fundamentales de relación y unión para el hombre y la mujer de tal manera que puedan crear nuevos seres en su seno, proporcionándoles todo lo indispensable para su correcta evolución, procurando:

- Asegurar la supervivencia humana tanto a nivel individual como de la especie, y
- Desarrollar lo humano del hombre que se origina y desenvuelve en ella.

De esta manera los padres, como agentes psicosociales, cumplen o no con la responsabilidad de socialización y autonomía de todos los miembros de la familia, para lograr el desarrollo de los valores, normas y patrones de conducta indispensables para su convivencia. Esto se logra a través de un proceso dinámico y constante de adaptación al medio, en el cual los valores esenciales que entran en juego y lo hacen posible son: la razón, el amor, la solidaridad, el respeto, la afectividad, el interés y el conocimiento. Cuando alguno de estos factores intervienen nula o exageradamente, la dinámica familiar se ve alterada, ocasionando problemas en alguno o varios de sus miembros.

Al respecto es importante considerar aquel factor que mayormente influye en la formación del ser humano desde que nace y que, además de ser considerado como esencial, a la vez puede causar los más grandes trastornos en la conducta del niño, me refiero a la afectividad.

b) Una Afectividad Controlada: Esencial en la
Formación del Niño.

La identidad psicológica de los miembros que integran la pareja y su relación marital, condicionan la actuación del niño dentro de la familia. Pero éste contribuye también significativamente con la misma pareja. En este constante intercambio se desenvuelve un clima familiar afectivo, mismo que determina el destino emocional de sus elementos.

En verdad, lo que el niño necesita recibir en general del ambiente familiar para lograr un desarrollo sano es seguridad, y para que ésta exista son necesarios tres elementos básicos: amor, aceptación y estabilidad. Proporcionados no sólo por sus padres, sino por todas las personas con que convive.

Por lo general un niño tiene un concepto muy alto de sí mismo cuando posee seguridad y confianza en él, y ésta a su vez se la transmiten sus padres por ser emocionalmente estables, tener confianza en ellos y ser lo debidamente afectivos en su forma de criarlos.

Entonces, es evidente la importancia de dar afecto al niño desde que nace, pues como lo afirma Paul Mussen, "Las características generales del hombre, como son la cordialidad, la democracia, la intelectualidad, la afectividad, la fricción, la tolerancia o intolerancia, los castigos y la firmeza de la disciplina, comienzan a ejercer efectos profundos sobre muchos aspectos del comportamiento y el desarrollo del niño." (MUSSEN, 1983, p. 96)

Veamos ahora que la afectividad se define como la capacidad del ser humano para dar un tono de placer o de dolor psíquico a las reacciones que experimenta ante estímulos que provienen del organismo o del medio ambiente. Como consecuencia, se puede afirmar que la vida afectiva comprende todos los fenómenos que se traducen en agrado y desagrado psíquico, como las emociones, sentimientos y pasiones. Siendo dos los elementos fundamentales de la vida afectiva: el placer y el dolor.

Se habla aquí del placer que produce en el ser humano todo logro alcanzado en base a la afectividad; consideremos pues, que todo hecho de conocimiento en el preescolar se encuentra matizado por sensaciones de agrado, pues son las emociones las que impulsan todos los actos de la vida, ya que el niño evoluciona en razón directa de sus experiencias afectivas, que lo conducen hacia una afectividad madura.

En el primer año de vida las relaciones del pequeño con los adultos, especialmente con la madre, son condicionantes para que sea posible el logro de una independencia y madurez emocional. La confianza que los niños adquieren en cuanto a las demás personas y en sí mismos, va a depender notablemente de la relación afectuosa o positiva que se suceda en la etapa preescolar. Explicando de este modo la importancia de dar afecto en el seno familiar al niño de manera controlada, continuando de la misma forma en la institución preescolar.

Las diferentes actividades que dentro o fuera de las escuelas se refieran a la atención del niño, deberán estar siempre acompañadas de un matiz afectivo, aún cuando sea necesario reconocer un error.

Según Telma Reca, el desarrollo afectivo normal se encuentra condicionado por el equilibrio de dos factores: "La satisfacción de las necesidades del niño con el consecutivo logro del placer y la independencia progresiva del cuidado y la protección del adulto, con la consecuente formación de una personalidad autónoma". (RECA, 1969, p. 78)

Para concluir, presento lo que indica Andrés Berger: "... si el individuo no adquiere en la aurora de su vida una cierta cantidad de automatismos morales alrededor de los

cuales edifique su personalidad, no podrá construirse, pues la libertad verdadera no es inmovilidad, sino soltura ... quien actúa libremente ... demuestra que su comportamiento es conforme a su razonamiento, que es conforme a su pensamiento, y éste mismo conforme a su afectividad ..."

(MENESES, 1975, p. 50)

He aquí la justificación del considerar imprescindible la afectividad en el desarrollo infantil, pero recordemos que sólo será válida si se da en forma normal y controlada, pues resulta obvio que el exceso de afecto puede entorpecer o afectar el curso normal de adquisición de autonomía en el niño.

Muchas personas e instituciones hacen aportaciones considerables a la socialización e individualización de los niños, pero los padres y hermanos son los agentes principales y de mayor influencia, especialmente durante los primeros años de vida. (MUSSEN, 1982, p. 322)

De las aportaciones hechas por los autores mencionados, podemos concluir que, comúnmente, el pequeño que recibe afecto en forma exagerada, es un niño habituado a depender de sus padres, incapaz de valerse por sí mismo, y que seguramente presentará problemas de adaptación a la vida escolar.

c) La Familia como Unidad de Supervivencia:
sus Metas y Funciones.

Retomando nuevamente los aportes de Ralph Linton, presentamos a continuación una serie de metas y funciones propias de la familia como unidad de supervivencia: (LINTON, 1988, pp. 156-158)

* Brindar a los niños los cuidados necesarios para su subsistencia mediante la satisfacción de sus necesidades, (alimentarlos, proporcionarles vestido, calzado ...)

* Impulsar la creación de lazos de capacidades afectivas y de unión social, que son la base para la existencia de relaciones con otros seres humanos.

* Apoyar el desarrollo de la identidad personal ligada a la identidad familiar y a la del grupo social, lo que va a permitir establecer integridad y fuerza física para poder llevar a cabo experiencias nuevas.

* Fomentar la libre relación de los miembros, permitiendo la individualización mediante el respeto y el conocimiento de cada uno de los integrantes del núcleo familiar.

* Proporcionar oportunidades suficientes para que los miembros se capaciten para participar en las tareas sociales.

* Promover el desarrollo, aprendizaje, realización creativa y AUTONOMIA de todos y cada uno de sus miembros para establecer una actuación social adecuada.

* Conservar la unión y solidaridad de la familia con un sentido positivo de la libertad.

Para Linton, el desarrollo de la autonomía en el ser humano es uno de los primordiales aspectos que toda familia interesada en la buena formación de sus miembros debe considerar.

Una vez presentadas las metas que persigue una familia en el buen desempeño de sus funciones, es oportuno considerar que, así como el individuo puede desenvolver o no sus potencialidades, la familia podrá o no cumplir con sus funciones; cuando lo haga se facilitará el desarrollo de sus integrantes, pero si esto no sucede, se va a interferir negativamente, desviando o dañando el desarrollo de sus miembros.

Para concluir, recordemos que "En todo proceso en el cual existen expectativas, pueden presentarse fallas por acción o bien por omisión. Como consecuencia, podrá la familia alcanzar satisfactoriamente o no las metas trazadas, o bien actuar en contra de las mismas. Esto va a depender de los elementos que la integran y de su capacidad para desarrollar sus potencialidades humanas". (LINTON, 1988, p. 159)

Como podemos ver, resulta imposible estandarizar las metas y funciones mencionadas anteriormente para que éstas sean desarrolladas por el total de familias que integran nuestra sociedad, pues cada una de ellas desarrolla su dinámica de manera muy particular, diferente a las demás y de acuerdo a las características de los miembros que la integran.

También hemos considerado lo ocurrido cuando algún miembro del núcleo familiar falla en el desempeño de sus funciones, rompiendo con la armonía de la familia, o bien afectando el desarrollo y bienestar de alguno o algunos de sus integrantes. En el siguiente apartado centraremos nuestra atención en una de estas múltiples fallas que cometemos algunos adultos y que desvía o daña el desarrollo de los niños: la sobreprotección familiar.

II

EL NIÑO SOBREPOTEGIDO.

El ser humano desde que nace se inicia en un largo proceso de adaptación al medio en el cual se encuentra inmerso. Esta adaptación se ve favorecida o bien entorpecida, según sea el apoyo de las personas que le rodean.

Al finalizar el apartado anterior, se dijo que la familia puede o no alcanzar las metas que se haya trazado, dependiendo esto de los miembros que la integran y de su capacidad para desarrollar sus potencialidades. Ahora enfocaremos nuestra atención hacia la excesiva protección adulta, una de las diversas fallas familiares que ocasionan trastornos conductuales en los miembros más pequeños del núcleo familiar: los niños.

Siendo la familia su círculo social inmediato, el niño se ve influenciado por la forma de vida, tradiciones, costumbres, ideología, carácter, etcétera, que ésta conserva y dentro de la cual deberá desarrollarse como un miembro más.

En este apartado, detallaremos la manera en que el ambiente familiar hace del pequeño un ser dependiente de los adultos, incapaz de valerse por sí mismo. Es decir, analizaremos en qué consiste la sobreprotección familiar.

a) Intervención de los Padres Sobreprotectores
en la Formación del Niño.

Al nacer, el bebé muestra total dependencia de sus padres, que son los puntales de la familia. Desde este momento su dependencia afectiva (principalmente de su madre) se debe a que es un ser perceptivo, moldeable, hasta cierto punto indefenso y receptor de las enseñanzas y tratos que sus mayores le proporcionan. (CAJITA DE SORPRESAS, 1985, p. 24)

En efecto, y a diferencia de otros animales, el hombre no es capaz de bastarse a sí mismo en el momento de hacer su primer contacto con el mundo exterior.

Desde los primeros días de vida del niño, la madre es considerada como algo elemental para su sobrevivencia; según Winnicott, es necesario que la madre sea capaz de llegar a un estadio de hipersensibilidad (considerado por él como "casi una enfermedad") para comprender a su bebé. Agrega que la madre siente necesidad de crear un ambiente perfecto para, de este modo, transformar "... una falta relativa de adaptación, en una adaptación lograda." (AJURIAGUERRA, 1983, p. 769)

Y en verdad, la madre debe saber responder intuitivamente a todas las necesidades de su niño al venir al mundo, pero debe aprender asimismo a despegarse, a responder cada vez menos a las necesidades del bebé para no satisfacerlo demasiado y permitir que descubra su capacidad de valerse por sí mismo. La madre normal protegerá al niño en la época en que tenga necesidad de esta dependencia, y lo preparará a la vez para que alcance su posterior independencia y siga una línea de desarrollo normal.

En cambio, cuando los padres exageran en la protección que dan a sus hijos, inconscientemente bloquean el proceso de socialización del niño, afectando grandemente su individualización o diferenciación. Esto ocasiona que el niño se muestre inactivo, no juegue, no curioseé; en ocasiones será un niño rebelde, o quizá egocéntrico; o bien presentará conductas apáticas, morosas... es decir, los padres habrán hecho de él un niño SOBREPOTEGIDO. (BERNAL, 1976, pp. 56-64)

Y el niño sobreprotegido mostrará total dependencia hacia sus padres o las personas adultas que le hayan sobreprotegido. Más adelante analizaremos las causas y consecuencias de esta dependencia.

Al crecer, el niño siente la necesidad natural de moverse libremente. Pero si a los primeros intentos de caminar el niño tropieza y los padres corren y le toman precipitadamente, le comunican su miedo por el modo de tomarle. Levy afirma que de esta manera es cómo, paulatinamente, el niño pierde seguridad en sí mismo, pues los padres se interponen proyectándose sobre él, no dejándolo atender a su propia seguridad ni conscientizarse de los riesgos que corre (LEVY, 1986, pp. 76-79). Así, el niño no se siente seguro de que en un nuevo intento podría tener éxito y, sintiendo temor de que vuelva a suceder lo mismo, prefiere evitarlo. Después de todo, sabe que la madre siempre lo acompaña y cuida de él.

Los dos autores mencionados anteriormente coinciden en su descripción de la influencia negativa que ejerce la excesiva protección adulta en el desarrollo de la autonomía de los niños desde que éstos nacen, y en verdad se hace necesario brindarles total atención y cuidado; pero veamos que, a medida que el niño crece, aumenta su capacidad de valerse por sí mismo. Hacia los tres años de edad demanda independencia, pero se encuentra que la madre no espera a que él cumpla su propósito debido a que le quiere evitar riesgos y posibles fracasos, o simplemente porque a ella le resulta más cómodo y rápido "hacerle todo al niño". El Dr. Bernal del Riesgo plantea que con esta actitud, lo que consigue la madre

es habituar al niño a ser inactivo, dependiente de ella, inseguro de sí mismo, cada vez menos autosuficiente. (BERNAL, 1976, pp. 60-64)

En coincidencia con lo mencionado, Paul Henry Mussen plantea que, al nacer, los niños poseen una gama enormemente amplia de potencialidades de conducta y que "... teóricamente, al menos pueden volverse agresivos o poco ostentosos, egoístas o generosos, ateos o profundamente religiosos, preocupados por los logros intelectuales o indiferentes a los mismos, independientes o dependientes respecto de los padres, honestos o desonestos, expresivos o tímidos, liberales o conservadores políticamente." (MUSSEN, 1982, p. 322)

Sin embargo, menciona Mussen, al crecer, el niño adopta únicamente aquellas características de la personalidad y aquellas respuestas que su propio grupo social, religioso y étnico considera adecuadas. De este modo es cómo los adultos vemos en el niño un ser moldeable de acuerdo a nuestro interés e ideología, que en muchas ocasiones desarrollará sus potencialidades sólo en la medida que nosotros, adultos, se lo permitamos.

Cuando el niño se ha acostumbrado a obtener lo que necesita de la manera más cómoda y fácil, y la excesiva tutela de los padres le llena de mimos y atenciones, entonces él pierde confianza en sus fuerzas y empieza a pedir ayuda cuando podría pasar sin ella. Se vuelve indolente, no se aparta de sus padres (o de la persona adulta que le sobreprotege), le agrada ser el centro de atención para ellos.

Consideremos también que, si los padres aceptan realizar lo que al niño corresponde experimentar, enseñándole a "hacer nada él solo" (BERNAL, 1976, p. 62), futuramente será un individuo disminuido para el trabajo, el esfuerzo y el estudio; de poca iniciativa y muy difícil adaptación social.

Contrariamente, consideremos lo aportado por Constance Kamii (S.E.P., 1993a, p. 31) cuando habla de los niños a los que se les permite hacer todo lo que se les antoja y crecen así tan desprovistos de oportunidades para desarrollar su autonomía, como los educados por padres autoritarios que nunca les permiten decidir o hacer nada por sí mismos. Al niño que se le permite hacer todo lo que quiere, sin considerar el punto de vista de nadie más, no puede escapar de la egocentricidad. De este modo es cómo los padres, al no enseñarle al niño a considerar los sentimientos

de los demás, les impiden descentrarse lo suficiente como para desarrollar su autonomía.

Nos preguntamos ahora, conociendo la inconveniencia de sobreproteger a los niños: ¿Qué motiva a los padres a dar protección en exceso a sus hijos?

Lewis P. Lipsitt (LEWIS, 1981, p. 181) hace mención al respecto y nos dice que los bebés dependen de los adultos tanto pragmática como emocionalmente. Dependen pragmáticamente de quienes cuidan de ellos: estas personas tienen que suministrarles el alimento. Dependen también emocionalmente: sus encargados tienen que proporcionarles el sentido de seguridad y aceptación. Este sentimiento, de acuerdo con Erikson (1963) desemboca en el desarrollo de la confianza básica en los demás, la cual es la primer tarea del desarrollo que debe cumplirse satisfactoriamente si es que el desarrollo ha de ser normal.

Resumiendo lo anterior, podemos decir que la dependencia, tanto instrumental como emocional, es la "condición humana" de los bebés, porque éstos no podrían sobrevivir sin las personas encargadas de su cuidado. Sin embargo, a medida que van creciendo los niños, les es posible hacerse cada vez más independientes, pero resulta que algunos adultos lo ignoran o prefieren hacer caso omiso de esto, ya sea porque se trate del hijo primogénito y que todas sus

acciones giren en torno a él; o bien porque sobreprotegiéndole al niño el padre recompense otras carencias (como la escasez del tiempo que le dedica); tal vez se trate del adulto que, por economizar tiempo, todo se lo haga a su hijo de manera rápida y mecánica; también se da el caso del padre que sobreprotege al hijo enfermizo, o al que presenta alguna deficiencia o problema físico o de aprendizaje.

Como vemos, son varias las causas por las que el adulto protege en exceso a los niños. Analicemos ahora algunas de las consecuencias que ésto trae una vez llegada la edad preescolar (tres años de edad) en dichos niños.

b) Desadaptación del Niño Sobreprotegido al llegar
a la Edad Preescolar.

Al hablar en este trabajo del niño preescolar, nos referimos a todo ser humano cuya edad cronológica de entre tres y seis años de edad le permite incorporarse por primera vez a una institución educativa formal que recibe el nombre de Jardín de Niños, cuyo propósito fundamental es alcanzar el desarrollo integral de todos y cada uno de los pequeños alumnos (*). Pero este cambio de ambiente no tiene los mismos efectos en todos los niños, hablemos de aquellos pequeños cuya integración a la vida escolar es afectada por factores de tipo familiar, como lo es la sobreprotección adulta.

Cuando al niño desde que es bebé se le ha sobreprotegido, sabemos que crece sin iniciativa, sin interés por el logro de algo hecho por él mismo, y al llegar a la edad en que debe ingresar al Jardín de Niños, el llamado destete familiar representa una total catástrofe; además de lo difícil que le resulta alejarse de su madre, sufre gran descontrol al verse inmerso en una sociedad en la que dejará de ser la única atracción, siendo tratado de igual manera que el resto de sus compañeros.

(*) A partir del periodo escolar 1994-95, la edad de ingreso a los Jardines de Niños es de cuatro años.

Ante este período de transición entre el ambiente familiar y el escolar, algunos niños tienden a reaccionar agresivamente (para llamar la atención) o bien se muestran totalmente pasivos, apartándose del grupo y negándose a participar en las actividades; por lo regular rechazan la idea de trabajar en grupo, y si se integran a algún equipo, les es difícil aceptar las reglas establecidas por otros, a la vez que se niegan a determinarlas ellos mismos si de antemano saben que no es posible ser ellos los únicos favorecidos en la reglamentación establecida.

En cuanto a su participación verbal, encontramos que por lo regular el niño sobreprotegido al ser interrogado la mayoría de las veces calla y espera a que otros respondan. También llegan a presentar fallas en el lenguaje que no precisamente obedecen a defectos físicos, sino a "chiqueos" que desde sus primeras pronunciaciones le fueron permitidos e incluso enseñados por los adultos.

En ocasiones, el niño sobreprotegido es sumamente delicado y algo torpe en sus movimientos, lo que le hace propenso a golpes o accidentes aún sin tener igual dinamismo que el resto de sus compañeros. (SELECCIONES DEL READER'S DIGEST, 1987, p. 272)

La observación directa hacia los niños me proporcionó datos como los descritos anteriormente, además también me dio a conocer que el niño preescolar que es protegido en exceso por la familia, no es capaz de ir solo por la calle cuando se organizan paseos o visitas. Busca ir de la mano de la maestra o de algún compañero mayor que él para sustituir la compañía de la madre.

Llegado el momento de realizar actividades de destreza manual, a la mayoría de éstas el niño sobreprotegido responde "no puedo" sin haber intentado hacerlo; espera ayuda de la maestra para recortar, pintar, doblar, ensartar, abotonar su ropa, quitarse el suéter; incluso es incapaz de ir al baño solo, o de bajar los escalones sin ayuda.

Durante las sesiones de educación física, encontramos que titubea al saltar las llantas, y al correr siempre se toma de la mano de algún compañero. En el recreo pide que habramos su lonchera y muestra inexperiencia al comer él solo sus alimentos.

Las situaciones hasta aquí expuestas nos dan la certeza de que el niño sobreprotegido al llegar al Jardín se encuentra en total desventaja frente a aquellos niños que se muestran libres y capaces de realizar las tareas encomendadas por difíciles que éstas parezcan.

Para ejemplificar un poco lo hasta aquí descrito, a continuación presento a grandes rasgos, las características conductuales de dos de mis alumnos que presentaron serios problemas de desadaptación al medio escolar ocasionados por la sobreprotección familiar en el período escolar 1993-1994:

Mes de Agosto de 1993.- Durante el período de inscripciones para el citado ciclo escolar, acudieron a matricularse en el grado inicial del Jardín en el que se aplicó la presente Propuesta un total de cuarenta y ocho alumnos. Estos niños fueron asignados al grupo que les correspondiera de acuerdo a su edad cronológica. Así, mi grupo se integró por los veintiseis niños cuyas edades variaban entre cuatro años y cuatro años con cinco meses. En el otro grupo se les ubicó a los veintidós niños de cuatro años seis meses, a cuatro años once meses de edad (en este segundo grupo no se aplicó la Propuesta durante el período escolar 1993-1994).

El primer indicador que me hizo saber que mi grupo presentaría mayor dificultad para lograr la integración de los niños a la vida escolar fue el excesivo llanto del 30% del total de alumnos: ocho niños lloraron desde que sus padres los dejaron en el Jardín (9:00 hrs.) hasta la hora en que regresaban por ellos (11:00 hrs.), ocurriendo esto durante los primeros cuatro días de labores. En el otro grupo

lloraron sólo tres niños el primer día, dos el segundo.

El llanto de estos niños se acompañó de gran ansiedad y temor al alejarse de sus padres. De los ocho niños referidos: tres se mostraron demasiado agresivos físicamente (golpearon a quien trataba de tocarlos, botaron al piso todo cuanto se les acercó, etcétera); dos agredieron verbalmente (entre su llanto, lanzaban maldiciones, advertencias y palabras obscenas); los otros tres lloraron incesantemente sin despegarse un sólo instante de la reja de la entrada, se negaron a conversar y, por supuesto, a entrar al aula.

Transcurridos los primeros cinco días de labores, dos de estos niños lograron olvidarse del llanto, con naturalidad se despedían de sus padres y se comenzaron a integrar al grupo, su problema sólo consistía en la inseguridad de ser llevados nuevamente por sus padres a sus casas. Al ver que ésto sí sucedió los primeros días de labores, adquirieron confianza en sus papás, quedándose tranquilamente en el Jardín. En seguida comenzaron a mostrarse capaces de realizar las actividades acordes a su edad y se desarrollaron sin dificultad en el ambiente escolar. Los otros seis niños continuaron presentando problemas. Comencé a observar con mayor atención las conductas de estos alumnos, mismas que me hicieron afirmar que su comportamiento se debía a la sobreprotección que en el hogar habían recibido, pues los seis casos se ajustaban a las

características del niño sobreprotegido anteriormente descritas. Muy específicamente detallaré el caso de dos niños (utilizando seudónimos para referirme a ellos), ambos sobreprotegidos en el seno familiar por muy diferentes causas:

- Lulú M. C.: niña de cuatro años cinco meses de edad, hija única de un matrimonio joven formado por personas profesionistas que gozan de muy desahogada situación económica. El padre trabaja, la madre se dedica al cuidado y atención de la niña. Esta posee todo cuanto desea. Es egoísta, díscola, agresiva, egocéntrica, exigente. No sabe cuidar sus cosas, ni abotonarse la ropa. Impide la participación de sus compañeros, acaparando toda la atención tanto del grupo como de la educadora. Es llevada al Jardín en auto, y cargada en brazos hasta la reja de entrada. Es tosca y muy torpe en sus movimientos.

- Tito X. P.: niño de cuatro años tres meses de edad, primero de dos hijos varones de un matrimonio formado por un hombre maduro y una mujer muy joven; situación económica media-baja. El padre siempre ha mostrado preferencia hacia el hijo menor, trabaja fuera de la ciudad, por lo que Tito convive más con su madre, quien exagera en cuidados hacia él, pues desde muy pequeño, al niño le fue detectada una lesión cardíaca. El niño es

inseguro, tímido, se aísla del grupo, no le gusta cooperar en el trabajo por equipos, se siente incapaz de lograr triunfos, al cuestionarle calla, esperando que otros respondan por él.

Como se puede advertir, ambos niños dependientes de sus padres, presentan dificultades para adaptarse a la vida escolar, y aún siendo tan distintas sus conductas, la causa que las origina es la misma: la sobreprotección familiar.

c) Trato Equívoco que Recibe el Niño Sobreprotegido.

En líneas anteriores expusimos algunas características conductuales de aquellos pequeños que al llegar a una institución preescolar, sufren grandes problemas de desadaptación debido a las fallas que en sus primeros años de vida cometieron las personas adultas que les rodean.

En su libro muy acertadamente titulado Errores en la Crianza de los Niños, el Dr. Bernal del Riesgo nos dice que "No debemos castigar en el niño lo que en el niño puso o provocó un adulto" (BERNAL, 1976, p. 62). Expresión que viene al caso, ya que de manera inconsciente, al sobreprotegerles, los padres han cometido un gran error en la formación de sus hijos y, llegado el momento en que exigen el rendimiento normal de éstos, se encuentran que el niño que han sobreprotegido, ahora se niega a hacer algo él solo.

Hablemos ahora sobre el castigo. Suele suceder que al exigir individualidad en el pequeño, el padre cae en la incongruencia, pues en ocasiones pasadas permitió al niño actitudes que ahora reprime y castiga; así el niño jamás estará seguro de si lo que hará será aceptado o rechazado, sintiendo temor de hacerlo. Resulta ser desalentador que el padre llegue al extremo de utilizar el castigo para reprimir en el niño algo que el mismo padre ha ocasionado.

Respecto al castigo, Piaget afirma que éste refuerza la heteronomía del niño, impidiéndole desarrollar su autonomía, (S.E.P., 1993a, p. 24) lo cual resulta contraproducente, pues si en otras ocasiones fueron permitidas conductas que ahora ameritan castigo, en la mente del niño se crea una gran confusión sobre lo que es o no es correcto hacer. Heteronomía significa ser gobernado por algún otro, como lo afirma Constance Kamii (S.E.P., 1993a, p. 24), los adultos que ejercen su poder sobre los niños por medio de las recompensas y los castigos, están usando sanciones que los mantienen obedientes, pero heterónomos también.

Piaget señala que las sanciones llegan a degenerar en castigo si no hay relación de mutuo afecto y respeto entre el adulto y el niño. (S.E.P., 1993a, p. 29), y continúa diciendo: "El respeto mutuo es, de hecho, esencial para el desarrollo de la autonomía del niño".

Es muy común encontrarnos con que los padres reprochen al niño el no saber hacer las cosas, siendo que nunca se le ha permitido experimentar por sí solo. Ahora el niño vive un total desajuste, y desafortunadamente sus padres son los primeros en reprochárselo, siendo que fueron ellos quienes no han dejado vivir plenamente a su hijo poniéndolo nervioso, impidiéndole llegar a ser hombre o mujer cabal. Le han habituado a ser inactivo, perezoso de cuerpo y mente,

poco curioso, torpe de manos y pies cansinos, es decir, lo han hecho parcialmente inútil y ahora exigen en él toda la utilidad que debiera presentar, pero que es incapaz de desarrollar.

Es preciso mencionar también lo que sucede con el hijo primogénito: para los padres es muy agradable, sencillo y común sobreproteger al hijo único mientras éste es pequeño y no llega un nuevo hermanito, pues cuando el segundo hijo llega, para los padres suele ser molesto y desesperante que el niño mayor continúe demandando total atención y ayuda para hacer todo, puesto que no sabe hacer nada él solo. Es entonces cuando los padres, sin aceptar reconocer y mucho menos corregir su falla, suelen castigar al niño tachándolo de inútil, tonto, flojo, impertinente; todos éstos, calificativos que repercuten en la formación de su personalidad.

De este modo se describió a grandes rasgos cómo el ambiente familiar influye en el desarrollo de la autonomía en el pequeño. Puntualicemos este apartado con lo siguiente:

Los padres deben proporcionar a sus hijos cariño y comprensión pero no en exceso, pues si lo hacen olvidan fomentar su independencia. (GERALDINE, 1982, pp. 213-214)

Y parafraseando lo presentado por J. Ajuriaguerra, (AJURIAGUERRA, 1983, p. 773) diremos que en ocasiones existe gran similitud en las características de los niños "rechazados" y los "superprotegidos", pues ambos son egocéntricos e incapaces para desplegarse por sí mismos; son pasivos, faltos de iniciativa, e incapaces para defenderse; desarrollan sentimiento de inferioridad y no valía; sienten dependencia y propensión a "seguir siendo pequeños"; se caracterizan por su falta de interés por el futuro.

En efecto, algunas veces pueden los niños presentar conductas similares a consecuencia de diferentes razones, por lo que debemos ser cuidadosos al afirmar que un alumno presenta problemas para adaptarse al ambiente escolar debido a que en el hogar ha sido sobreprotegido. Y para tener certeza en este tipo de afirmaciones, más adelante se dan a conocer los instrumentos que pueden auxiliarnos en dicha valoración, que es preciso realizar en nuestros alumnos desde el inicio de cada ciclo escolar.

III

ADQUISICION DE AUTONOMIA EN EL NIÑO.

En el apartado anterior se determinó que la sobreprotección familiar inhibe el desarrollo normal de autonomía en el niño. Iniciemos este otro apartado retomando los aportes de la teoría de Jean Piaget, misma que sienta las bases sobre las que se estructura la fundamentación pedagógica del Programa de Educación Preescolar vigente.

Para Piaget, el desarrollo de la autonomía debe ser el objetivo de la educación, (S.E.P., 1993a, pp. 17-45) y ésta se desarrolla en los niños de forma indisociable en el terreno moral y en el intelectual.

Así, Autonomía Moral significa ser gobernado por uno mismo; es lo opuesto a heteronomía, que significa ser gobernado por algún otro. En la moralidad de autonomía, cada individuo decide lo que está bien y lo que está mal mediante la reciprocidad, es decir, mediante la coordinación de puntos de vista; en la moralidad de heteronomía estas cuestiones se responden por referencia a las normas establecidas y/o los deseos de las personas con autoridad.

La autonomía sólo aparece con la reciprocidad, cuando el respeto mutuo es lo bastante fuerte como para hacer que el individuo sienta desde dentro el deseo de tratar a los demás como a él le gustaría que lo trataran.

Y llendo de acuerdo con lo planteado por Piaget, concluimos que la moralidad de heteronomía es indeseable porque implica una obediencia acrítica a las normas y/o personas poderosas. "Todos los niños al nacer son heterónomos e indefensos, y algunos de ellos se hacen autónomos al crecer", afirma Constance Kamii (S.E.P., 1993a, p. 21), también dice que, a medida que el niño crece y se hace más autónomo, se hace menos heterónimo, y se pregunta: ¿Qué es lo que hace que algunos niños se conviertan en adultos autónomos?. Piaget da respuesta a esta pregunta cuando habla acerca del castigo, pues dice que los adultos refuerzan la heteronomía natural de los niños cuando usan sanciones, y estimulan el desarrollo de la autonomía cuando intercambian puntos de vista con los niños para tomar decisiones.

Con ésto, comprendemos cuan importante es la participación de los adultos en la adquisición de autonomía en el niño. Consideremos pues, que el castigo refuerza la heteronomía del pequeño y le impide desarrollar su autonomía, y que, aunque las recompensas son preferibles a los castigos, refuerzan también la heteronomía del niño.

Para Kamii, la esencia de la autonomía es que los niños lleguen a ser capaces de tomar decisiones por sí mismos; ésto significa tomar en cuenta los factores significativos para decidir cuál puede ser el tipo de acción mejor para todos los afectados. Sostiene también que la capacidad para tomar decisiones debe ser fomentada desde el principio de la infancia, porque cuanto más autónomo se hace al niño en este aspecto, más posibilidades tiene de hacerse un adulto totalmente autónomo. Así también, dice que la moralidad de la heteronomía se caracteriza por la egocentricidad, y que todos los niños son egocéntricos al nacer, mas de los adultos depende que, a partir de las relaciones humanas, el niño desaparezca su carácter egocéntrico.

Respecto a la Autonomía Intelectual, consideremos que una persona intelectualmente autónoma, es un pensador crítico con una opinión propia y fundada, que puede incluso chocar con opiniones populares. Una persona intelectualmente heterónoma, en cambio, cree incondicionalmente en lo que le dicen, aún siendo conclusiones ilógicas, eslóganes y propaganda.

Piaget, al respecto, nos dice que el niño tiene la necesidad de comprender su medio, y que el deber del adulto es motivarle y dejarle en libertad de que coordine progresivamente puntos de vista, y no automatizarlo a que

"aprenda" de memoria sin razonar los contenidos de aprendizaje, pues el hecho de enseñar a los niños verdades prefabricadas puede privarles de la posibilidad de desarrollar su autonomía intelectual, y los niños disuadidos de pensar autónomamente construirán menos conocimiento que los niños mentalmente activos y seguros de sí mismos.

Como podemos ver, es igualmente importante el desarrollo de la autonomía en los dos aspectos mencionados por el epistemólogo suizo Jean Piaget. En lo sucesivo se hará mención a la autonomía infantil entendiéndose ésta como la conjunción de las dos variables presentadas: autonomía moral e intelectual.

Es oportuno pues, conocer el proceso ininterrumpido que sigue el desarrollo natural de tan importante capacidad humana: la autonomía.

a) Cimientos Sobre los que se Edifica
la Vida del Niño.

Todo comienza desde el primer día de vida, en el instante del nacimiento. El bebé es un ser humano que manifiesta movimiento y capacidad de percibir y de reaccionar. Para ayudarlo a desarrollarse no basta con aplicarle reglas de higiene o dietas alimenticias; es preciso brindarle ternura y, sobre todo, respeto. Desde ahora se debe entrar en comunicación con él y permitirle ser él mismo, con sus gustos, su carácter y personalidad: un ser único que sólo se parezca a sí mismo. (LEVY, 1986, p. 12)

Los padres disponen, dice J. Levy, a partir del nacimiento del bebé, de tres largos años para formar en el niño los cimientos sobre los cuales se edificará el equilibrio de toda su vida; éste es un tiempo precioso e irremplazable para él y para ellos.

Al inicio, la motricidad del bebé es protegida por la presencia de la madre, a medida que él crece depende en menor medida de sus padres, y el echarse a andar es la etapa decisiva de la autonomía infantil. Su actividad ahora no tiene "freno", pues se encuentra en la hora de la "explosión motriz". En este momento su iniciativa le permitirá hacer, imaginar, aprender. Ahora ya no es ni volverá a ser aquel bebé totalmente dependiente de su madre y que todo se lo

debía a ella.

Al respecto, Levy nos dice que en el momento en que el niño comienza a andar, debemos "dejarlo en paz": no acelerar y mucho menos truncar su ritmo normal de desarrollo motriz. Este autor sugiere como mejor conducta adulta, el ser espectador del lanzamiento del niño de obstáculo en obstáculo sin juzgar temeraria tal intrepidez, ni limitarle, tampoco proporcionarle toda clase de ayudas. (LEVY, 1986, p. 22)

El andar solo constituye una de las primeras y principales manifestaciones de autonomía en el ser humano, "Cuando el niño comienza a poder prescindir del adulto, adquiere la noción de identidad propia, tan necesaria para enfrentarse al mecanismo competitivo que va a conducirle a la maduración total." (Consúltese: BIBLIOTECA SALVAT DE GRANDES TEMAS.- El Niño, 1973, p. 87)

Cuando los niños van a cumplir los tres años de edad suelen reclamar con frecuencia: "yo solo". Esa demanda de independencia es cosa corriente y además lógica, pues es el resultado del gran camino recorrido por el niño en su desarrollo físico e intelectual. Lo anterior es presentado por Yadviga Neverovich en un artículo titulado "Yo Solo", y retomado por el Dr. Bernal del Riesgo en la obra antes citada (BERNAL, 1976, p. 136). Así también, nos dice que al

acercarse a los tres años de edad, el niño que ha recibido una educación adecuada ha aprendido a bastarse a sí mismo en muchas cosas: come solo, se lava casi sin ayuda de nadie, pone las cosas en su lugar, pasa largos ratos con sus juguetes, es decir, se va haciendo cada vez más independiente.

A la edad de tres años, la conducta del niño sufre un cambio cualitativo y, aunque los mayores siguen desempeñando el principal papel en su desarrollo, el niño, en la medida de sus posibilidades, trata de obrar sin ayuda de nadie.

Al finalizar el tercer año de vida, el niño necesita que la madre esté cerca de él como recurso inagotable y benévolo, siendo espectador de su adaptación o desadaptación, de su éxito o fracaso, pues el niño ha nacido no para satisfacer a sus padres, sino para vivir su vida, tal como lo afirma J. Levy en su obra *Despertar al Mundo*. (LEVY, 1986, pp. 28-35.)

Hasta aquí, podemos concluir que: el niño al que se le haya infundido seguridad, al que se le haya animado y cuyo ritmo de desarrollo se haya respetado, habrá podido llegar al final de sus experiencias motrices y, entonces, sabrá más tarde distraerse solo, decidir por sí mismo sin angustia ni temor al fracaso... habrá conquistado su autonomía.

b) Importancia de la Adquisición de Autonomía en el Niño.

Cuando el niño logra adquirir el grado de autonomía correspondiente a su edad y capacidades, se desarrolla centrado en un "ajuste" adecuado que le permitirá desenvolverse sin mayores dificultades. (GERALDINE, 1982, pp. 212-213)

A medida que el niño crece, es importante que actúe independientemente y que tome decisiones por su cuenta, pues es sabido que para que los niños se muestren competentes y maduros, a muy temprana edad se les debe guiar para que logren valerse por sí mismos y así, al llegar a la edad de los tres años, tener en él un niño autosuficiente; capaz de aceptar y practicar ciertas reglas de conducta que le ayudarán a comprender lo que sí y lo que no se puede hacer y hasta qué punto existen las posibilidades. Esto le dará las primeras nociones de disciplina y organización.

He aquí la importancia de desarrollar plenamente nuestra capacidad de autonomía desde los primeros días de vida, pues como se ha dicho, es en esta etapa cuando cimentamos lo que en un futuro seremos. Es sumamente importante enseñar al niño a atenderse a sí mismo en el hogar para que, llegada la edad preescolar, su capacidad de

autonomía le permita un óptimo desempeño y pronta adaptación a la vida escolar.

Una vez llegado el momento de asistir al Jardín de Niños, el pequeño debe recibir todo nuestro apoyo para que no se vea truncado el tipo de vida que hasta el momento ha llevado, sino que este periodo de transición entre un ambiente familiar y otro escolar, forme parte esencial en su caminar por la vida, logrando por sí solo sus objetivos; es decir, siendo un niño autosuficiente.

Y retomando las aportaciones de la teoría de Piaget, consideremos cuan importante es el desarrollo de la autonomía tanto moral como intelectualmente en el niño preescolar. Este autor, como se dijo anteriormente, propone el desarrollo de la autonomía como objetivo de la educación, y la considera esencial para un posterior desarrollo integral del ser humano.

En el Jardín de Niños debemos iniciar a los pequeños para que logren poner las nuevas ideas en relación con el conocimiento que ya tienen, y de este modo dejarlos en libertad de crear nuevos conocimientos, desarrollando su capacidad autónoma para hacerlo. De este modo el niño crecerá habituado a crear, a proponer, a ser agente activo de su propio proceso de aprendizaje, y más tarde, en niveles educativos superiores, "... las materias académicas pueden

ser enseñadas de forma muy diferente si se conciben con el objetivo más amplio del desarrollo de la autonomía del niño." (S.E.P., 1993a, p. 18)

Consultando a algunos autores, encontramos que Piaget habla respecto a la adquisición de autonomía y nos dice que la cooperación de los niños entre sí presenta una importancia tan grande como la acción de los adultos. Desde el punto de vista intelectual, la cooperación es más apta para favorecer el intercambio real del pensamiento y la discusión, es decir, todas las conductas susceptibles de educar el espíritu crítico, la objetividad y la reflexión discursiva. Desde el punto de vista moral, conduce a un real ejercicio de los principios de la conducta y no solamente a una sumisión exterior. "La vida social al penetrar en clase por la colaboración efectiva de los alumnos y la disciplina autónoma del grupo ..." (PIAGET, 1976, p. 207) implica el ideal perseguido por el docente interesado en el desarrollo de todas las potencialidades de sus alumnos.

Con lo anterior, y de acuerdo con el autor referido, concluimos que es esencial, para desarrollar la autonomía, involucrar al individuo en la vida social para que aprenda a participar, a colaborar, a aportar innovaciones, a disciplinarse, todo ésto tomando como punto de partida la cooperación.

Y si el niño es autónomo y se vale por sí mismo, aprende a cooperar; y si coopera con su familia siendo un niño: al ser adulto cooperará con su sociedad. (GERALDINE, 1982, p. 214)

Para lograr ésto se hace necesario, además de disposición por parte del docente, una preparación e interés al respecto. Siendo éstos los factores que nos permitirán poner en práctica las proposiciones que a continuación se presentarán y que están encaminadas al favorecimiento en la institución preescolar, del desarrollo de la autonomía en aquellos niños que han sido protegidos en exceso por su familia. Así también se presentará una Propuesta para encaminar la participación de los padres de familia hacia una mejor formación de sus hijos.

TERCERA PARTE

ESTRATEGIA METODOLÓGICO-DIDÁCTICA: COMO DESARROLLAR LA AUTONOMÍA DEL NIÑO PREESCOLAR SOBREPROTEGIDO

**ESTRATEGIA METODOLOGICO-DIDACTICA:
COMO DESARROLLAR LA AUTONOMIA DEL NIÑO
PREESCOLAR SOBREPOTEGIDO.**

Es condición indispensable para emprender la tarea de educar, contar con una amplia información sobre los aspectos psicológicos que van a hacer posible la comprensión de la vida infantil. Pero se hace imprescindible además, la aplicación de estrategias que, de manera didáctica, nos guíen hacia el logro de nuestros objetivos educativo-formativos.

Por tal razón, y basándome en mi experiencia docente así como en el apoyo teórico contenido en la segunda parte de este trabajo, a continuación presento una **Estrategia Metodológico-Didáctica** para desarrollar la autonomía del preescolar que ha sido sobreprotegido en el hogar, deseando contribuir favorablemente en el desempeño docente y aportar innovaciones útiles al lector.

El contenido de esta tercera parte se presentará en dos apartados:

El primero, enfocado a la labor realizada dentro del Jardín en apoyo a los niños sobreprotegidos, pretendiendo el desarrollo de su autonomía.

El segundo se referirá a la labor extendida hacia los padres de familia en bien del desarrollo de la autonomía de sus hijos.

A) APOYO BRINDADO EN EL JARDIN DE NIÑOS AL PREESCOLAR SOBREPOTEGIDO, HACIA EL LOGRO DE SU AUTONOMIA.

Al recibir en el Jardín a niños que muestran gran dependencia de sus padres, nuestra labor es inmediata y compleja. Mas debemos tener presente que a esos niños se les ha sobreprotegido durante sus tres primeros años de vida, y que enmendar este error comprende una larga tarea en la que gradualmente veremos logrado nuestro objetivo: desarrollar la autonomía de estos pequeños.

El Programa de Apoyo brindado en el Jardín de Niños al Preescolar Sobreprotegido hacia el logro de su Autonomía, será detallado a continuación, consta de nueve etapas:

- 1a Etapa.- Recibimiento del Niño en el Jardín. (1a semana)
- 2a Etapa.- Semana de Adaptación. (2a semana)
- 3a Etapa.- Llenado de Fichas de Observación. (3a semana)
- 4a Etapa.- Entrevista Individual a Niños. (4a semana)
- 5a Etapa.- Primeras Actividades de Apoyo. (Oct - Nov)
- 6a Etapa.- Nuevas y más Difíciles Tareas. (Dic - Ene)

- 7a Etapa.- Evaluación Intermedia. (Febrero)
- 8a Etapa.- Hacia una Autonomía Experimentada. (Mar - May)
- 9a Etapa.- Evaluación Final. (Jun - Jul)

1a Etapa.-

RECIBIMIENTO DEL NIÑO EN EL JARDIN

Iniciemos desde los primeros días del año escolar... días que para la educadora son difíciles, para muchos niños representan una grata experiencia y, para otros más, los sobreprotegidos, resultan ser los días más desastrosos de su vida. A estos últimos pequeños, cuyos padres desorientados han puesto en nuestras manos, debemos:

Antes que todo, hacerlos permanecer desde el primer día de labores dentro del Jardín sin la compañía del adulto que los ha traído hasta aquí. No es recomendable ofrecerle estímulos en exceso (dulces, galletas, estrellas en la frente, etc.), sino sólo aquéllo que estamos seguros puede interesarle, por ejemplo: una caja con juguetes, una área de biblioteca rica en cuentos, libros, revistas, material para iluminar y recortar, etcétera. Lo importante en los primeros cinco días de clases será lograr que el niño permanezca sin ansiedad ni temor dentro del Jardín, aunque no precisamente en el aula si así lo desea, pues tal vez prefiera estar en el patio o en alguna otra área del plantel, donde pueda sentirse

más protegido gracias a la compañía de varias personas adultas (Directora, secretarias, personal de apoyo, jardineros, etc.)

Una vez que el niño permanece dentro del Jardín y muestra interés por explorar, por ir en busca de más satisfactores, muy difícilmente continuará deseando la compañía de sus padres dentro de la institución. No es recomendable obligar al niño a realizar actividades que se alejen de su interés.

Esta primer etapa durará una semana, durante la cual es común que no se cubra el horario completo de labores con los niños, precisamente, previendo las dificultades de adaptación que sufren algunos de ellos. No todos los niños que durante la primer semana de labores presentan problemas de adaptación han sido protegidos en exceso dentro del ambiente familiar, habrá algunos que sólo se muestren un tanto desconcertados ante una nueva situación, pero que gradualmente logren integrarse a la vida escolar sin problemas para valerse por sí mismos. Recordemos que en este trabajo nuestra atención se centra en aquellos niños cuyo proceso de desarrollo de autonomía se ha visto entorpecido a merced de la influencia familiar.

2a Etapa.-

SEMANA DE ADAPTACION

Si transcurridos los primeros días de labores hemos logrado la permanencia del niño en el Jardín, y el común llanto ha disminuido o quizá desaparecido, será recomendable continuar nuestra labor de convencimiento mientras todos los pequeños del grupo se identifican entre sí y se preparan para integrarse a la vida escolar.

Al respecto, es preciso hacer notar que, oficialmente, las autoridades educativas establecen la primer semana del ciclo escolar como la "semana de adaptación", mas considero que esta semana no cumple su cometido si, antes de integrar a todos los niños del grupo a la vida escolar, no tomamos en consideración que existen grandes diferencias en las conductas que muestran los pequeños al llegar por vez primera al Jardín: algunos asisten gustosos, otros muestran cierto temor ante la presencia de personas extrañas, otros más se desenvuelven con naturalidad, unos se muestran un tanto indiferentes y otros, -los que más requieren de actividades de adaptación- luchan porque sus padres no les abandonen en el Jardín, lloran y, en casos agudos llegan a enfermar ante la angustia que representa el separarse del ambiente familiar.

Si hemos logrado que estos últimos niños -como se indicó anteriormente- permanezcan en el Jardín, aunque no en el aula por el momento, al realizar en estos primeros cinco días las llamadas actividades de integración en el aula, obviamente estos pequeños no las presenciarán. Por lo que sugiero que la muy útil semana de adaptación a la vida escolar se realice una vez que hayamos logrado la permanencia de todos los niños dentro del aula.

La semana de adaptación, en apoyo a los niños sobreprotegidos, deberá ofrecer a los pequeños un cúmulo de experiencias y actividades agradables, como son:

Lunes: -Realizar el homenaje a la Bandera, mismo que estará a cargo de los niños "grandes" del Jardín, pero se contará con la participación de todos los alumnos.

-Presentación del personal que labora en el plantel, para que los niños conozcan las funciones de cada persona.

-Recorrido por el Jardín, observando y describiendo cada una de sus áreas y el uso y cuidado que se les da.

Martes: -Es muy útil realizar visitas a otros grupos e invitarles a disfrutar de juegos

organizados donde participen todos los niños del Jardín.

Miércoles: -Ahora será el momento de permanecer todo el grupo en el aula, puede ser para conocerla a fondo, para escuchar cuentos, para descubrir el material que contienen las áreas de trabajo.

-El niño podrá manipular libremente lo que deseé.

Jueves: -Este día resulta útil y divertido, pues organizaremos una fiesta para dar la bienvenida a todos los niños de nuevo ingreso al Jardín.

- Entre todos elaboraremos una piñata con cajas de cartón y diferentes tipos de papel. Haremos también gorros y antifaces de cartulina y cartoncillo.

Viernes: -Este último día de la semana disfrutaremos de la fiesta de recepción. Si es posible, se puede invitar a algún payaso o, incluso, alguna educadora puede disfrazarse para animar más la fiesta.

Una vez transcurrida esta semana, habremos logrado mayor confianza e interés por asistir al Jardín en aquellos niños que inicialmente no deseaban permanecer en él.

Como podemos ver, esta semana incluye actividades de todo tipo, ya que no podemos hacer pensar al niño que en el Jardín siempre se encontrará con fiestas y premios; será preciso pues, intercalar a todo esto algunas actividades dirigidas que le muestren la gran variedad de materiales y técnicas que se pueden emplear en la realización de diversos trabajos de coordinación, habilidad o destreza, dejándole en libertad absoluta de crear sus propias actividades.

3a Etapa.-

LLENADO DE FICHAS DE OBSERVACION

En esta etapa del Programa de Apoyo, nos encontramos en la tercer semana de labores. Durante estos cinco días, será oportuno el llenado de un documento: llamémosle FICHA DE OBSERVACION DEL PREESCOLAR. Con ella exploraremos las características de la personalidad de nuestros alumnos; a la vez nos hará saber, de acuerdo a las respuestas, qué niños probablemente presenten problemas de adaptación a consecuencia exclusivamente de la sobreprotección familiar, ya que ésta última no es el único motivo para que un niño presente este tipo de problema. Pero en la presente Propuesta giraremos en torno a estas dos variables únicamente: sobreprotección familiar - autonomía del preescolar.

Esta ficha contendrá los siguientes datos:

FICHA DE OBSERVACION DEL PREESCOLAR

NOMBRE DEL NIÑO: _____
 EDAD: _____ FECHA: _____ GRUPO: _____

EN EL AULA	SIEM PRE	A VECES	NUNCA
- Muestra seguridad en sí mismo			
- Participa en la elección de proyectos			
- Sugiere alternativas			
- Tiene iniciativa e interés por crear			
- Hace las cosas sin pedir ayuda			
- Permanece tranquilo, aún sin la educadora			
- Le gusta hablar frente a sus compañeros			
EN EL RECREO			
- Juega con otros niños, comparte todo			
- Propone reglas, es líder en los juegos			
- Se desplaza solo por el patio, sin ayuda			
- Acepta las reglas que otros proponen			
- Se identifica con niños y con adultos			
- Brinda ayuda a sus compañeros			
- Come solo su refrigerio, sin pedir ayuda			
EN CUANTO A SU PERSONA			
- Conoce y practica hábitos de higiene			
- Abotona solo su ropa			
- Ata las agujetas de sus zapatos			
- Se quita el suéter al sentir calor			
- Limpia su nariz al sentirla sucia			
- Limpia su lugar en la mesa después de comer			
TOTAL			

VALORACION _____

La valoración en esta Ficha de Observación se obtendrá de la siguiente manera:

-A cada uno de los veinte aspectos explorados se le ubicará con una "X" en sólo una de las tres columnas del lado derecho de la Ficha ("Siempre - A Veces - Nunca"), de acuerdo a lo que proyecte el niño en su conducta personal tanto dentro del aula como fuera de ella.

-Cada una de estas tres columnas representa un valor distinto para las "X" contenidas en forma vertical. Así, cada "X" de la primer columna ("Siempre") tendrá un valor de 3 puntos; las "X" de la columna central ("A Veces") tendrán, cada una, un valor de 2 puntos; y el valor de cada "X" de la tercer columna ("Nunca") es de solamente 1 punto.

-Una vez valorados en las columnas cada uno de los veinte aspectos comprendidos en la Ficha, se suman los puntos que acumulan las "X" en forma vertical y el resultado se anota en los recuadros que se localizan al final de cada columna.

-Posteriormente, llenamos el espacio correspondiente a la "VALORACION" final de la Ficha de Observación, para lo que debemos considerar los siguientes indicadores:

1) Si el niño obtiene un total de 60 puntos en la primera columna, esto indica que es capaz de valerse por sí mismo y no tendrá problemas para desenvolverse en el ambiente escolar. Se encuentra en 1er nivel de autonomía.

2) Si la suma de los valores de las "X" de la primera columna es menor que 60 y mayor que 30 puntos, complementándose con un total de 20 puntos o menos de la segunda columna y ningún punto de la tercera, valoraremos igualmente al niño como autónomo, pero en segundo nivel, ya que en ciertos aspectos requiere de nuestro apoyo para alcanzar la máxima valoración en una segunda evaluación, como veremos más adelante.

3) La forma de considerar al niño autónomo en tercer nivel una vez realizado el llenado de esta Ficha es obteniendo un total mayor que 20 en la segunda columna, sumado con un total menor que 6 en la tercera columna y, por supuesto, con una cantidad menor que 27 en la primera columna. Estos niños también lograrán el desarrollo total de su autonomía a través de la convivencia dentro del ambiente escolar, sin atención especial por parte del docente.

4) La valoración varía si el total obtenido en la tercera columna es considerable, ya que esto indica que el niño es dependiente de los demás, incapaz de

desempeñarse autónomamente. En esta columna deben existir 6 o más "X", en la segunda columna habrá menos de 20 puntos, y en la primera menos de 30 puntos, para considerar al niño dentro de nuestro "Programa de Apoyo al Preescolar Sobreprotegido hacia el logro de su Autonomía".

Para concentrar estos datos, se presenta a continuación una tabla con los siguientes indicadores:

	Siempre	A Veces	Nunca	Valoración
1	60	0	0	Aut. 1er niv.
2	30 a 57	20 o Menos	0	Aut. 2° niv.
3	27 o Menos	20 o Más	5 o Menos	Aut. 3er niv.
4	27 o Menos	18 o Menos	6 o Más	Sobreprotegido

Una vez obtenidos los TOTALES de cada Ficha, ubicamos al niño en sólo una de las cuatro situaciones antes mencionadas. Esta descripción se anota en el espacio VALORACION, al final de la Ficha.

Habremos de llenar tantas Fichas de Observación como total de alumnos que integren nuestro grupo. Una vez obtenida la valoración de todas y cada una de las Fichas, tendremos la oportunidad de afirmar, con mayor seguridad, cuáles son los niños que tienen dificultades de adaptación a consecuencia de la sobreprotección familiar.

Para ejemplificar lo anterior, veamos los resultados arrojados por dos Fichas de Observación pertenecientes a dos alumnos del grupo en que se aplicó la presente Propuesta:

FICHA DE OBSERVACION DEL PREESCOLAR

INICIAL

NOMBRE DEL NIÑO: Lulú M.C.
 EDAD: 4 años 5 meses FECHA: 20 Septiembre 93 GRUPO: La "A"

EN EL AULA	SIEMPRE	A VECES	NUNCA
- Muestra seguridad en sí mismo			X
- Participa en la elección de proyectos	X		
- Sugiere alternativas		X	
- Tiene iniciativa e interés por crear			X
- Hace las cosas sin pedir ayuda			X
- Permanece tranquilo, aún sin la educadora			X
- Le gusta hablar frente a sus compañeros		X	
EN EL RECREO			
- Juega con otros niños, comparte todo			X
- Propone reglas, es líder en los juegos			X
- Se desplaza solo por el patio, sin ayuda	X		
- Acepta las reglas que otros proponen			X
- Se identifica con niños y con adultos			X
- Brinda ayuda a sus compañeros			X
- Come solo su refrigerio, sin pedir ayuda			X
EN CUANTO A SU PERSONA			
- Conoce y practica hábitos de higiene		X	
- Abotona solo su ropa			X
- Ata las agujetas de sus zapatos			X
- Se quita el suéter al sentir calor			X
- Limpia su nariz al sentirla sucia			X
- Limpia su lugar en la mesa después de comer			X
TOTAL	6	6	15

VALORACION Niña dependiente de los demás. Debe considerarse dentro del Programa de Apoyo al Preescolar Sobreprotegido hacia el logro de su Autonomía.

FICHA DE OBSERVACION DEL PREESCOLAR

INICIAL

NOMBRE DEL NIÑO: Luis J.H.
 EDAD: 4 años 1 mes. FECHA: 21 Septiembre 93 GRUPO: 1o. A

EN EL AULA	SIEMPRE	A VECES	NUNCA
- Muestra seguridad en sí mismo	X		
- Participa en la elección de proyectos	X		
- Sugiere alternativas	X		
- Tiene iniciativa e interés por crear	X		
- Hace las cosas sin pedir ayuda	X		
- Permanece tranquilo, aún sin la educadora	X		
- Le gusta hablar frente a sus compañeros		X	
EN EL RECREO			
- Juega con otros niños, comparte todo	X		
- Propone reglas, es líder en los juegos	X		
- Se desplaza solo por el patio, sin ayuda		X	
- Acepta las reglas que otros proponen	X		
- Se identifica con niños y con adultos	X		
- Brinda ayuda a sus compañeros	X		
- Come solo su refrigerio, sin pedir ayuda	X		
EN CUANTO A SU PERSONA			
- Conoce y practica hábitos de higiene	X		
- Abotona solo su ropa	X		
- Ata las agujetas de sus zapatos	X		
- Se quita el suéter al sentir calor		X	
- Limpia su nariz al sentirla sucia	X		
- Limpia su lugar en la mesa después de comer		X	
TOTAL	48	8	0

VALORACION Niño Autónomo (2o. nivel): Sólo requiere de nuestro apoyo en ciertos aspectos para lograr la máxima valoración de autonomía en la evaluación Final. No pertenecerá al Programa.

Ahora veamos la valoración que se hizo de estas dos Fichas de Observación:

NOMBRE	SIEMPRE	A VECES	NUNCA	VALORACION
Lulú M. C.	6	6	15	N. SOBREPOTEGIDA
Luis J. H.	48	8	0	N. AUTONOMO

Una vez obtenidos estos resultados en el total de niños que integran nuestro grupo, podemos detectar cuáles alumnos serán los que requieran continuar en nuestro Programa de Apoyo al Preescolar Sobreprotegido.

4a Etapa.-

ENTREVISTA INDIVIDUAL A NIÑOS

Como complemento de la Ficha de Observación del Preescolar, se realizará posteriormente al llenado de ésta, y durante la cuarta semana de labores, una ENTREVISTA INDIVIDUAL directa con cada uno de los niños que, de acuerdo a los datos obtenidos en la ficha, presenten problemas causados por la sobreprotección familiar. Lo inmediato es inspirar confianza al niño, para que pueda responder a cuestiones tales como:

- 1.- ¿Por qué no intentas hacer esto tú solo?
- 2.- ¿No te gustaría jugar igual que tus compañeros?
- 3.- ¿Te gusta mucho estar con tus papás?
- 4.- ¿Qué te gusta más cuando estás en tu casa?
- 5.- A tí, ¿Quién te quiere más? ¿Por qué?
- 6.- ¿Tú crees que eres todavía un bebé? ¿Por qué?
- 7.- ¿Te gusta ayudar a mamá cuando hace el quehacer?
- 8.- ¿En tu casa te regañan? ¿Por qué?

El educador deberá tener como apoyo estas interrogantes anotadas en un tarjetón, pero al cuestionar al niño debe hacerlo con un carácter un tanto informal, para hacerle sentir al pequeño que se trata sólo de una conversación. No es conveniente que el niño observe que se hacen anotaciones al escuchar sus respuestas, pues esto le cohibe o presiona y sus respuestas pueden variar o verse influidas ante el proceder del educador.

Al hacer estas preguntas al niño, le escucharemos detalladamente, y posteriormente registraremos sus respuestas de manera concisa en la parte reversa-superior de la Ficha de Observación.

Así, por ejemplo, en la parte superior del reverso de la Ficha de Observación de Lulú M. C. dice lo siguiente:

ENTREVISTA INDIVIDUAL

- 1.- Afirma que ella sola no puede hacer las cosas.
- 2.- Teme jugar libremente como los demás compañeros.
- 3.- Le gusta estar acompañada por sus padres.
- 4.- En su casa, lo que más le agrada es estar con sus padres viendo televisión o escuchando música.
- 5.- Afirma que la quiere más su papá porque él nunca la regaña y le da todo lo que desea.
- 6.- Se considera aún muy pequeña, debido a que sus padres le llaman "bebé" y la tratan como tal.
- 7.- No ayuda en los quehaceres domésticos, pues su mamá le quiere evitar riesgos.
- 8.- En casa no la regañan cuando hace averías, pues su padre está para defenderle.

Las respuestas del niño serán valiosas para demostrar qué tan agudo es el problema, pues la experiencia docente brindada por siete años de servicio frente a grupos del grado inicial, me ha permitido llegar a la conclusión de que al niño sobreprotegido le tranquiliza la idea de que mientras sea bebé sus padres siempre le acompañarán y harán todo lo que él debiera hacer. Y aunque la edad de este pequeño aumente, continuará esperando todo de sus padres, y si éstos responden satisfaciendo incluso el mínimo de sus deseos, el niño nunca percibirá la idea de que su edad y capacidad ya le permiten valerse por sí mismo. Para él la conducta propia y la de sus padres son las correctas, pues no ha tenido la oportunidad de experimentar algo diferente.

Y es en este período de adaptación al Jardín de Niños cuando el pequeño tiene oportunidad de comparar su conducta con la de sus compañeros, pues aún sumido en la desesperación por el inevitable destete familiar, logra darse cuenta de que otros niños más no reaccionan de la misma forma en que él lo hace, es decir, que existen niños que felizmente se integran a la vida escolar porque su formación anterior a esta edad se ha llevado a cabo sin excesos que dañen su ritmo normal de desarrollo, como es el caso de la sobreprotección adulta.

5a Etapa.-

PRIMERAS ACTIVIDADES DE APOYO

Una vez concluido el período de adaptación (mismo que engloba las cuatro primeras Etapas del Programa), habremos identificado totalmente a aquellos niños que muestran problemas en este aspecto a consecuencia de la sobreprotección familiar, mismos que les impiden incorporarse al grupo y desenvolverse individual y plenamente. Entonces se hace necesario partir de lo esencial: enseñarle al niño a encontrar el sentido de las cosas y de los actos, para que su conducta individual se vea motivada y se haga más consciente y reflexiva, pues hasta ese momento no sólo se ha acostumbrado a depender conductualmente de sus padres, sino intelectualmente también.

Al respecto, la Antología de Apoyo a la Práctica Docente del Nivel Preescolar nos dice que "El profesor que trata de fomentar el desarrollo de la autonomía trata constantemente de asegurarse de que las cosas tienen un sentido desde el punto de vista del niño" (S.E.P., 1993a p. 42) Así también, propone que el docente debe tener cuidado de no destruir la confianza del niño en sus propias ideas o en su propia capacidad de imaginarse cosas. Atendiendo a estas sugerencias estaremos fomentando el desarrollo de la autonomía intelectual en los niños.

Y refiriéndonos muy específicamente a lo que es el trabajo con los niños dentro del aula, consideremos que el Programa de Educación Preescolar hace referencia al propósito del Método de Proyectos: el niño ha de saber siempre que trabaja qué hace y para qué lo hace. Antes se consideraba el campo de los propósitos como algo que sólo competía a los maestros.

El utilizar el Método de Proyectos pone a los niños desde el primer momento en una actitud de enorme sentido pedagógico: saben lo que persiguen y precisamente por ello se les coloca en trance de descubrir y emplear los instrumentos adecuados para lograr sus objetivos.

Desde los primeros días de esta quinta etapa (mes de Octubre) debemos llevar a cabo nuestra labor docente de acuerdo a lo establecido en el Programa de Preescolar, donde encontramos que el trabajo diario gira en torno al interés del niño, y que se da forma y atención a este interés trabajando a través del mencionado Método de Proyectos. Veamos algunas implicaciones de éste y su relación con el tema que nos ocupa: el desarrollo de la autonomía en el niño preescolar:

Con el Proyecto, los niños adquieren el hábito del esfuerzo, buscan por sí mismos los caminos y los instrumentos, continúan con la preocupación fuera de la escuela, y todo ésto les acostumbra a dos cosas de extraordinario valor educativo y social: a bastarse a sí mismos y a medir con justeza y reconocimiento la ayuda que les prestan los demás.

Y desde el momento que los niños no son meros elementos pasivos, sino investigadores y creadores, responsables de su tarea, nace entre ellos la idea del autocontrol, del autoexamen y la autocorrección, exigiéndose cada vez mayor rigor y esfuerzo.

El Método de Proyectos, bien aplicado en la práctica docente, corrige el individualismo egoísta del niño, su egocentrismo, que aspira a no dar nada y a que todo se lo den.

En el Proyecto, con su complejidad de actividades, hay quehacer para todos, cada niño servirá para hacer alguna cosa mejor que ningún otro. El Proyecto descubre esas aptitudes antes ignoradas.

Pues bien, durante esta quinta etapa, disponemos de dos meses para involucrar al niño en el trabajo basado en el Método de Proyectos. Recordemos que también es necesario explicarle por qué debe hacer las cosas como se le indique y no de otra manera (si lavas tu fruta antes de comerla, no te enfermarás ...). Para favorecer en el niño su autonomía es necesario enseñarle lo que tiene que hacer y cómo lo tiene que hacer; congruentemente enseñarle a tratar las cosas, con el fin de crear en él hábitos de orden y cuidado en las cosas que utiliza (poner los objetos en su lugar, levantar lo que tira, guardar el material de construcción, etcétera).

La educadora puede favorecer el tránsito del egocentrismo (propio de algunos preescolares sobreprotegidos) a la autonomía del alumno, estableciendo los fundamentos de una creciente cooperación. El egocentrismo se caracteriza por ser un estado individual únicamente, que más tarde conquistará la persona al manipular la cooperación y sobre todo al acceder a la ética de la reciprocidad, la solidaridad y la autosuficiencia.

El intercambio de puntos de vista contribuye al desarrollo de la autonomía en el niño, a la vez que disminuye su egocentrismo, por ésto es importante enseñarle a dar valor a sus opiniones y valorizar las de los demás. También debemos hacerle consciente de su capacidad de decidir, pues cuando se convierten en conformistas totales, los niños no tienen que

tomar decisiones nunca más, ya que lo único que han de hacer es obedecer. Recordemos que, como se dijo anteriormente en este trabajo, el Programa de Educación Preescolar dice que la capacidad de tomar decisiones debe ser fomentada desde el principio de la infancia, y que constituye la esencia de la autonomía infantil.

6a Etapa.-

NUEVAS Y MAS DIFICILES TAREAS

En los meses de Diciembre y Enero nos encontramos en la sexta etapa de nuestro programa. Ahora será útil y oportuno plantearle al niño nuevas y más difíciles tareas, exigiéndole cada vez mayor calidad en lo que hace; enseñarle a terminar lo comenzado; a fijarse un objetivo y superar las dificultades para educar la voluntad.

Si el niño ha respondido con interés a estas actividades, podemos entonces encomendarle igualmente cosas interesantes y no interesantes, pero útiles y necesarias para él. Es necesario que el educador brinde ayuda al niño no siempre que éste la solicite, pero sí cuando esté próximo a sufrir una desilusión. Una vez que haya adquirido mayor confianza en sí mismo, se le dejará experimentar el fracaso, pues si aún no está preparado para vivirlo, muy probablemente

se niegue a intentar nuevos logros, y "No hay que olvidar que es preciso también valorar los resultados de los esfuerzos del niño, y elogiarlo a tiempo". (BERNAL, 1976, pp. 138-139)

Debemos ayudar al niño a que desarrolle un sentimiento de seguridad. Esto se puede lograr incluyendo en el Método de Proyectos el trabajo en equipos, donde los niños pueden tomar energía para vencer las más diversas resistencias y, sobre todo, despertar sus energías morales. Cuando el niño ha alcanzado estos logros, lo expresará con frases como "Nosotros lo haremos", "Lo dejaremos hasta que esté terminado", etc.

Deberemos también recalcar la utilidad de sus actos en actividades como el dibujo, los juegos y el deporte, para estimular su actividad, pues en ocasiones el niño sobreprotegido suele negarse a participar en actividades de este tipo, o bien se muestra temeroso ante ellas. Se hace necesario despertar su deseo de hacer las cosas, e incentivarlo para lograr su participación.

Una vez que el niño responda favorablemente a las actividades mencionadas, debemos inspirarle confianza para solicitarle realice actividades más complejas. Tal vez al principio se le brinde ayuda, después, él mismo la rechazará. Estas actividades pueden ser: llevar verbalmente un recado a la Dirección, atar las agujetas del zapato de un compañero,

"escribir" en el pizarrón la fecha correspondiente al día, etcétera.

7a Etapa.-

EVALUACION INTERMEDIA

Avanzado el año escolar, el desempeño de los niños con los que se sigue el Programa nos hará saber si se ha logrado, y en qué medida, desarrollar su autonomía. Lo idóneo sería que, al realizar en el mes de Febrero una EVALUACION INTERMEDIA, el niño haya superado su problema de dependencia hacia los adultos en tres principales aspectos:

1) Participación activa en la elección de Proyectos y elaboración de frisos, proponiendo sugerencias, materiales y técnicas de trabajo. Sin impedir la participación de otros compañeros.

2) Tomar parte en juegos y actividades libres, mostrando al máximo su capacidad de movimiento y socialización, dejando a un lado el egocentrismo que anteriormente le caracterizaba.

3) Participar en eventos deportivos, excursiones, convivencias, festivales artísticos, etcétera, sin la necesaria compañía de sus padres.

Las anotaciones que el educador haga sobre estos tres aspectos a evaluar, las registrará por escrito en la parte inferior del reverso de la Ficha de Observación, es decir, bajo las notas de la ENTREVISTA INDIVIDUAL. En este espacio se especificará únicamente si el niño logró o no avanzar en estos tres aspectos. Así, por ejemplo, el reporte de la EVALUACION INTERMEDIA de Lulú M. C. contiene la siguiente información:

EVALUACION INTERMEDIA
(26-FEBRERO-94)

- 1.- Su participación en la elección de Proyectos y elaboración de frisos es ahora más controlada y acertada, pues anteriormente acaparaba las participaciones diciendo cosas sin sentido, robando a otros niños la oportunidad de participar. Ahora aporta sugerencias muy buenas.
- 2.- Continúa siendo egocéntrica, pero en menor medida; aún presenta problemas de socialización, pues no logra aceptar diferentes puntos de vista.
- 3.- Le agrada participar en festivales artísticos y convivencias; ya no solicita la forzosa compañía de sus padres.

Si hemos alcanzado ya estos logros, podemos afirmar que nuestra labor ha sido acertada, y después de realizada la Evaluación Intermedia, tenemos oportunidad de acentuar nuestra atención en aquellos aspectos que así lo requieran. Como en el caso que se ejemplifica: el reporte de la Evaluación Intermedia de Lulú M. C. nos da a conocer que ha superado su problema de sobreprotección en los aspectos referidos en los puntos 1 y 3, no sucediendo así con los aspectos del punto 2, mismos que deben ser abordados con mayor atención en la siguiente etapa del Programa.

Al finalizar el mes de Febrero, el reverso de la Ficha de Observación de Lulú M. C. contenía en total los siguientes datos:

ENTREVISTA INDIVIDUAL

- 1.- Afirma que ella sola no puede hacer las cosas.
- 2.- Teme jugar libremente como los demás compañeros.
- 3.- Le gusta estar acompañada por sus padres.
- 4.- En su casa, lo que más le agrada es estar con sus padres viendo televisión o escuchando música.
- 5.- Afirma que la quiere más su papá porque él nunca la regaña y le da todo lo que desea.
- 6.- Se considera aún muy pequeña, debido a que sus padres le llaman "bebé" y la tratan como tal.
- 7.- No ayuda en los quehaceres domésticos, pues su mamá le quiere evitar riesgos.
- 8.- En casa no la regañan cuando hace averías, pues su padre está para defenderle.

EVALUACION INTERMEDIA (26-FEBRERO-94)

- 1.- Su participación en la elección de Proyectos y elaboración de frisos es ahora más controlada y acertada, pues anteriormente acaparaba las participaciones diciendo cosas sin sentido, robando a otros niños la oportunidad de participar. Ahora aporta sugerencias muy buenas.
- 2.- Continúa siendo egocéntrica, pero en menor medida; aún presenta problemas de socialización, pues no logra aceptar diferentes puntos de vista.
- 3.- Le agrada participar en festivales artísticos y convivencias; ya no solicita la forzosa compañía de sus padres.

3a Etapa.-

HACIA UNA AUTONOMIA EXPERIMENTADA

Cuando descubrimos que un niño es incapaz de hacer algo él solo porque en su casa le habituaron a hacerle todo, nuestro deber es permitirle que sea él mismo, con sus gustos, carácter y personalidad; permitirle llevar a cabo el mayor número posible de experiencias, y que las realice sin interrumpirle, sin contrariarle ni cohibirle, con el objetivo de que se arriesgue solo en forma progresiva y dentro de sus posibilidades. Recordemos que nuestro objetivo no es cambiar la personalidad del alumno, sino favorecer su desarrollo de una manera global.

Al llegar a esta etapa del Programa, nos encontramos ya en los meses de Marzo, Abril y Mayo, momento oportuno para hacer que el niño experimente acciones poniendo en práctica la capacidad que hemos tratado de desarrollar en él.

El dejarle al niño tocar las cosas y actuar con libertad, es permitirle acceder a una autonomía experimentada incluso en su propio cuerpo. Con esto habremos avanzado considerablemente hacia el logro de su total autonomía.

En esta etapa será momento de hacer que el niño nos ayude en nuestro quehacer diario dentro del aula; esto le hará sentirse eficiente, útil. Al principio se le

encomendarán tareas totalmente sencillas: repartir material en las mesas o en las áreas de trabajo, llevar los botes de un lugar a otro, dar una hoja a cada uno de sus compañeros, etc.

Es momento también de hacerle cooperar en el trabajo por Proyectos, de motivarlo para que haga aportaciones, que proponga soluciones e innovaciones.

También se le debe motivar a proponer reglas en los juegos, pues el Programa de Educación Preescolar sostiene que en la medida en que tienen oportunidades de construir reglas por sí mismos, los niños tienen la posibilidad de desarrollar su autonomía.

Durante el desarrollo de los Proyectos de Trabajo, permanentemente los educadores tenemos la opción de crear reglas intergrupales con la participación de los alumnos; aprovechemos ésto para conseguir las aportaciones de los niños sobreprotegidos que anteriormente preferían callar, esperando que otros hablaran por ellos.

Etapa 9.-

EVALUACION FINAL

Y si en el transcurso del año escolar hemos llevado a cabo las sugerencias hasta aquí presentadas, finalmente en los meses de Junio y Julio se podrá realizar una evaluación de nuestra participación hacia la superación de la problemática que nos ocupa. Esta EVALUACION FINAL consistirá en llenar por segunda vez la FICHA DE OBSERVACION DEL PREESCOLAR. Las respuestas y la valoración general aquí obtenidas nos harán saber si el niño ha alcanzado un óptimo grado de desarrollo en su autonomía.

Veamos los datos contenidos en esta Ficha de Observación Final perteneciente a nuestra alumna ejemplo, Lulú M. C.:

FICHA DE OBSERVACION DEL PREESCOLAR

FINAL

NOMBRE DEL NIÑO: Lulú M.C.
 EDAD: 5 años 2 meses FECHA: 20 Junio 1994 GRUPO: 1o. "A"

EN EL AULA	SIEMPRE	A VECES	NUNCA
- Muestra seguridad en sí mismo	X		
- Participa en la elección de proyectos	X		
- Sugiere alternativas	X		
- Tiene iniciativa e interés por crear	X		
- Hace las cosas sin pedir ayuda	X		
- Permanece tranquilo, aún sin la educadora		X	
- Le gusta hablar frente a sus compañeros		X	
EN EL RECREO			
- Juega con otros niños, comparte todo		X	
- Propone reglas, es líder en los juegos	X		
- Se desplaza solo por el patio, sin ayuda	X		
- Acepta las reglas que otros proponen		X	
- Se identifica con niños y con adultos	X		
- Brinda ayuda a sus compañeros	X		
- Come solo su refrigerio, sin pedir ayuda	X		
EN CUANTO A SU PERSONA			
- Conoce y practica hábitos de higiene	X		
- Abotona solo su ropa	X		
- Ata las agujetas de sus zapatos		X	
- Se quita el suéter al sentir calor	X		
- Limpia su nariz al sentirla sucia	X		
- Limpia su lugar en la mesa después de comer	X		
TOTAL	45	10	0

VALORACION Lulú ha superado su problema de dependencia. Ahora se vale por sí misma y se integra con facilidad a los diferentes grupos de trabajo. Al finalizar el curso se le ubica en el 2o. nivel de autonomía.

Ambas Fichas, inicial y final, deberán integrarse al expediente personal de cada alumno, pues aquí se presenta información valiosa respecto a su "despertar" hacia la autonomía.

Una vez comparados los resultados de estas dos fichas de cada alumno que perteneció al Programa de Apoyo, verificaremos la eficacia de nuestra labor.

Como ejemplificación al respecto, se presentan los resultados y valoraciones de las Fichas de Observación Iniciales y Finales de los seis alumnos a que se hizo referencia al inicio de este trabajo (p. 53), cuando hablamos del 60% del total de alumnos que mostraron problemas de adaptación al medio escolar. Estos seis alumnos son los que recibieron el apoyo propuesto en el Programa aquí presentado, y en todos es notable la mejoría de resultados. Comparemos la valoración Inicial y Final en cada caso:

NOMBRES	I/F	SIEMPRE	A VECES	NUNCA	VALORACION
Lulú M. C.	I	6	6	15	N. SOBREPOT.
	F	45	10	0	N. AUTOSUFIC.
Tito X. P.	I	6	16	10	N. SOBREPOT.
	F	30	20	0	N. AUTOSUFIC.
J. A. R. G.	I	3	10	14	N. SOBREPOT.
	F	15	20	5	N. AUTOSUFIC.
S. L. G. A.	I	9	4	15	N. SOBREPOT.
	F	48	8	0	N. AUTOSUFIC.
E. G. L. R.	I	12	12	10	N. SOBREPOT.
	F	27	20	1	N. AUTOSUFIC.
G. S. L.	I	0	4	18	N. SOBREPOT.
	F	6	28	4	N. AUTOSUFIC.

Es preciso considerar que si hemos alcanzado nuestro objetivo de desarrollar la autonomía de los pequeños que han sido sobreprotegidos en el hogar, ésto se debe a dos principales razones:

a) Nuestro éxito al llevar hasta el aula las sugerencias que aquí se presentan, y

b) El apoyo brindado por los padres de familia. Pues como se expondrá en un siguiente apartado, es necesario señalar que, en forma genérica, la familia y la escuela son

partes de una totalidad que influyen constantemente una sobre otra y están en verdadera interdependencia.

Por lo anterior, presento a continuación una serie de sugerencias encaminadas hacia el logro de una aportación de los padres de familia, para que en el hogar se complemente nuestra labor docente.

B) PARTICIPACION DE LOS PADRES EN LA ADQUISICION DE AUTONOMIA DEL NIÑO PREESCOLAR.

Este segundo aspecto de la Propuesta Pedagógica presentada comprende una labor dirigida a los padres de familia, y sus resultados no podrán ser evaluados en su totalidad al finalizar un ciclo escolar. De manera parcial podremos constatar su éxito o fracaso al verificar si el niño que al iniciar las clases se mostraba afectado por la sobreprotección familiar, al término del año escolar logró los avances descritos en el apartado anterior. A largo plazo veremos otros resultados si los nuevos hijos de estos mismos padres llegan al Jardín de Niños mostrando iniciativa propia y capacidad para valerse por sí mismos. Entonces podremos decir: los padres a quienes se dirigió el Programa de Orientación, además de enmendar en el niño preescolar una falla en la formación previa a esta edad, han aprendido a mejorar su participación en el desarrollo de los nuevos hijos, evitando el protegerles en exceso y desarrollando, desde el nacimiento, su capacidad de autonomía.

Iniciemos recordando que la influencia significativa del ambiente familiar, independientemente de que ésta sea positiva o negativa, es indiscutible; en el hogar es donde los hijos aprenden a comunicarse, socializarse y desenvolverse. En una palabra, a desarrollarse como seres humanos. El Jardín de Niños es la continuación de esa labor

educativa, pero con la diferencia de que éste favorece dicho desarrollo de manera formal, con fundamentos teórico-científicos, empleando métodos y estrategias adecuadas a la naturaleza y necesidades de los pequeños en edad preescolar. Mientras que en el hogar se ha educado al niño obedeciendo a las tradiciones y sentimientos familiares, lo que muchas veces nos hace, como padres de familia, caer en el error de alterar el ritmo normal de desarrollo en los hijos.

Pero recordemos que en este trabajo enfocaremos nuestra atención en sólo una de estas fallas: la sobreprotección paterna. Propongo pues, después de haberlas llevado a la práctica, las siguientes estrategias a seguir para con los padres de nuestros alumnos, conformadas en un Programa de cuatro etapas:

PROGRAMA DE ORIENTACION A PADRES DE FAMILIA

- 1a ETAPA.- Entrevista Inicial.
- 2a ETAPA.- Sesiones para Padres.
- 3a ETAPA.- Apoyo al Niño en el Hogar.
- 4a ETAPA.- Entrevista Final.

Estas cuatro etapas se desarrollarán simultáneamente a las nueve etapas en que se presentó el Programa de Apoyo al niño sobreprotegido, dentro del Jardín. Así, ambos Programas guardan la siguiente relación:

PROGRAMA DE APOYO EN EL JARDIN AL NIÑO SOBREPOTEGIDO.	PROGRAMA DE ORIENTACION A PADRES DE FAMILIA.
1a Etapa (1a semana de Sept.)	
2a Etapa (2a semana de Sept.)	
3a Etapa (3a semana de Sept.)	
4a Etapa (4a semana de Sept.)	1a ETAPA (4a s. de Sept.)
5a Etapa (Octubre-Noviembre)	2a ETAPA (Oct. Nov. Dic. Ene.)
6a Etapa (Diciembre-Enero)	
7a Etapa (Febrero)	3a ETAPA (Feb. Mar. Abr. May.)
8a Etapa (Marzo-Abril-Mayo)	
9a Etapa (Junio-Julio)	4a ETAPA (Junio-Julio)

Veamos ahora en qué consisten cada una de las cuatro etapas que constituyen el Programa de Orientación a Padres de Familia:

1a ETAPA: Entrevista Inicial.

Es preciso establecer comunicación con los padres de todos nuestros alumnos, invitarles a que asistan al Jardín e informar, en una reunión inicial (4a semana del mes de Septiembre) qué es el Jardín de Niños, cuáles son sus objetivos y cómo es su funcionamiento. Así como algunas generalidades acerca de las características del niño normal en edad preescolar.

Esta primer etapa persigue la finalidad de acercar a los padres de familia al Jardín e interesarlos en un mayor conocimiento de sus hijos, así como propiciar su reflexión con respecto a la forma en que han educado a los niños en su etapa anterior a la edad preescolar.

En la parte final de esta reunión, se les hará saber a los padres que algunos niños presentaron problemas de adaptación al medio escolar ocasionados por el exceso de protección en el hogar, y que es necesario el apoyo familiar para lograr la total integración de estos alumnos. (Estos casos los podemos detectar en base a las valoraciones realizadas en la 4a Etapa del Programa de Apoyo brindado en el Jardín de Niños al Preescolar Sobreprotegido, hacia el logro de su Autonomía).

Posteriormente, de manera individual, debemos dirigirnos a los padres de aquellos alumnos así detectados, con la finalidad de concientizarles acerca de la necesidad de corregir esa falla en la formación de sus hijos, en bien del desarrollo de su autonomía.

En esta última parte de la primera etapa del Programa, sugiero la realización de una ENTREVISTA INICIAL a los padres, siendo recomendable hacerla en presencia del niño sobreprotegido; de este modo nos aseguramos de la

veracidad en las respuestas de los entrevistados. Con esta entrevista recabaremos datos de utilidad para conocer a fondo la dinámica familiar en que se desenvuelve el niño. Las cuestiones que se investigan en esta entrevista se registran por escrito en presencia de los padres y, posteriormente, juntos (padres y educadora) hacemos una valoración general sobre el desempeño de éstos en la formación de sus hijos.

La entrevista explorará los siguientes aspectos:

ENTREVISTA DIRECTA A PADRES DE FAMILIA

NOMBRE DEL NIÑO: -----

EDAD: ----- FECHA: ----- GRUPO: -----

NOMBRE DEL PADRE: ----- OCUPACION: -----

NOMBRE DE LA MADRE: ----- OCUPACION: -----

- ¿Creen ustedes constituir una familia integrada? -----
- ¿Qué significa en su vida familiar la presencia de los hijos? -----
- ¿Hay otro hijo en la familia? ---- ¿Cuántos? -----
- ¿A todos se les trata por igual? ---- ¿Por qué? -----
- ¿Cómo definen la relación padres-hijos? -----
- ¿Qué hacen ustedes en su tiempo libre? -----
- ¿Convive con sus hijos? -----
- ¿Ha motivado a su hijo para practicar algún deporte? -----
- ¿Ha hecho algo para despertar su interés por las artes? -----
- ¿Toma clases especiales cuando sale del Jardín? ¿Cuál? -----
- En los días de descanso ¿cuáles son sus actividades familiares? -----
- ¿Cómo considera que es la educación que está dando a su hijo en el hogar? -----
- ¿Ha enseñado a su hijo a dormir, comer bañarse y vestirse solo? ¿Por qué? -----
- ¿Algunas veces el niño ha convivido con otras personas alejado de ustedes? -----
- ¿Consideran que los problemas de adaptación de su hijo al medio escolar se deban a algo? Explique: -----
- ¿Estaría dispuesto a aceptar que ha tenido ciertas fallas al educar a su hijo antes de su ingreso al Jardín? -----
- ¿Tiene idea de cómo enmendar este error y cómo evitar fallas posteriores con otros hijos? -----

VALORACION -----

Los padres de familia nos pueden ofrecer abundante y valiosa información. La entrevista directa es uno de los procedimientos psicotécnicos de mayor valor, ya que permite tratar directamente al sujeto y, de esta manera, conocer diferentes aspectos de su personalidad. En este momento del Programa estamos conociendo simultáneamente al niño dependiente y a los padres sobreprotectores. Y tan valioso es despertar en el niño interés por alcanzar su autonomía, como el lograr en los padres una reflexión personal, misma que los llevará hacia una autoevaluación de su capacidad para educar y formar a sus hijos.

2a ETAPA: Sesiones para Padres.

En sesiones programadas (con máxima duración de 60 minutos), se llevan a cabo una serie de cuatro pláticas de orientación a padres de familia, referidas al desarrollo de la autonomía del niño preescolar sobreprotegido. Dichas sesiones se estructurarán con el contenido teórico presentado en este trabajo, mismo que se da a conocer a los padres utilizando un lenguaje claro y accesible a ellos, definiendo los términos que se considera sean poco usuales en el lenguaje cotidiano.

Para hacer un tanto más explícito, agradable y atractivo el contenido de estas reuniones, en cada plática se hace uso de láminas de apoyo, mismas que se muestran

oportunamente, de acuerdo al tema en cuestión, dando así a los padres la oportunidad de participar en la descripción de las figuras plasmadas en las láminas, o bien de comentar las frases que acompañan a las figuras.

La programación de las sesiones es la siguiente:

No. SESION	NOMBRE	FECHA	MAT. DE APOYO UTILIZADO (*)
1	"EL DESTETE FAMILIAR"	Octubre	Láminas 1,2,3
2	"EL NIÑO SOBREPOTEGIDO"	Noviembre	Láminas 4,5,6
3	"DESARROLLO DE LA AUTONOMIA"	Diciembre	Láminas 7,8,9
4	"COMO APOYAR AL NIÑO EN CASA"	Enero	Láminas 10,11,12,13

(*) Ver Anexo en la página 132

Cada una de estas sesiones persigue un objetivo primordial, así:

- En la primer sesión se pretende que los padres conozcan, una vez informados acerca de las funciones y objetivos del Jardín de Niños (contenido de la reunión inicial: 1a Etapa del Programa), cuáles son las primeras actividades que sus hijos realizan en la institución, y cómo el niño se incorpora al grupo adaptándose a la vida escolar. Se explica detalladamente en qué consiste el llamado destete familiar, destacando que este período de transición entre un

ambiente familiar y otro escolar, resulta ser desagradable al niño cuando éste ha recibido protección en exceso dentro del hogar (pp. 42-51).

Objetivo: Motivar la reflexión de los padres sobre la manera en que han intervenido en la formación de sus hijos, haciéndoles dependientes de ellos y dificultando así su adaptación al medio escolar.

- Durante la segunda sesión se explica a los padres detalladamente las características de un niño sobreprotegido al llegar al Jardín, informándoles sobre los problemas de adaptación escolar que éstos sufren (pp. 49-55). Así también, se les da a conocer la forma en que la educadora realiza en el aula actividades que favorecen el proceso de individualización de los niños sobreprotegidos (pp. 73-107).

Objetivo: Que los padres conozcan la forma en que los adultos hacen de los niños seres sobreprotegidos, así como la labor que el Jardín de Niños realiza en apoyo a estos niños.

- El contenido del Programa de la tercera sesión gira en torno al concepto AUTONOMIA: se da a conocer el significado del término, así como el proceso ininterrumpido

que sigue el desarrollo de la capacidad de autonomía cuando nada se interpone en él, alterando su curso normal (pp. 60-70).

Objetivo: Que los padres conozcan el proceso ininterrumpido del desarrollo de la capacidad de autonomía en los niños, destacando sus beneficios e importancia.

- La cuarta y última sesión está dedicada al análisis de la forma en que los adultos en casa pueden contribuir apoyando la labor realizada en el Jardín de Niños; solicitaremos a los padres que en el hogar se vea reforzada -sin acelerar ni entorpecer- nuestra labor de apoyo y corrección a los niños sobreprotegidos (pp. 108-121).

Objetivo: Lograr que en casa los padres de familia complementen nuestra labor de apoyo al niño sobreprotegido, ayudándonos a fomentar su independencia.

3a ETAPA: Apoyo al Niño en el Hogar

De este modo habremos llegado ya al mes de Febrero, en el cual se inicia la tercera etapa del Programa de Orientación a Padres de Familia, simultáneamente a la Evaluación Intermedia propuesta en la 7a Etapa del Programa de Apoyo al Niño Sobreprotegido, dentro del Jardín (Ver cuadro en página 110).

La finalidad de esta Etapa es reforzar los aportes brindados a los padres durante la etapa anterior. Esto lo podemos hacer manteniendo comunicación constante con ellos. Así, se les sugieren actividades y actitudes que gradualmente hagan despertar al niño hacia la iniciativa propia según su edad y capacidad, por ejemplo:

a).- Al inicio, los padres invitarán al niño a colaborar en sus quehaceres, y se limitarán a permitirle estar a su lado, haciéndole creer que les ayuda en algo. Esto le hará un bien. Simultáneamente la educadora habrá comenzado en el aula una labor de convencimiento para que el niño se sienta capaz e interesado en actuar individualmente.

b).- Se les recomienda a los padres que toleren en los niños sus intentos de "hacer" sin ayudar ni regañar demasiado, pues los niños deben dar salida a ese impulso que estamos despertando en él de hacer las cosas solo. Así también, se les hace saber que cuando los adultos piden al niño que elija, la posibilidad de elegir debe ser real. El P.E.P. 92 nos dice que no debemos pedir al niño que elija si acabamos imponiéndole nuestra decisión; ésto es importante considerarlo tanto dentro como fuera de la escuela. Si no podemos darle al niño una posibilidad real de elegir, es mejor que le digamos desde el principio lo que queremos que haga.

c).- Paulatinamente se logrará que el niño en verdad participe en los quehaceres de la casa: los más sencillos primero, los otros después. Al igual que lo haremos en el aula.

Es importante que cuando en el niño se note algún avance, por pequeño que éste sea, debemos reconocerlo ante los padres, estimulando el apoyo que han brindado al pequeño.

d).- Una vez que se ha logrado encomendar tareas al niño, es recomendable indicarle cómo realizar su aseo personal: bañarse, lavarse los dientes y las manos, vestirse, limpiar sus zapatos, etcétera. Practicar hábitos de higiene y orden a esta edad es primordial para una mejor formación, así como también motivarle a intercambiar puntos de vista con otros para que tome decisiones por sí solo, pues de acuerdo con Piaget, de este modo estimulamos el desarrollo de la autonomía infantil. Es preciso saber que el niño tiene que empezar por pequeñas decisiones antes de ser capaz de tomar otras más importantes: Qué prefiere hoy para desayunar, cuáles zapatos se pondrá para salir, cuál suéter quiere llevar, etc.

e).- También es recomendable que el niño conviva con otras personas. Los padres deberán autorizarle ir de paseo o de visita con otros familiares, vecinos o personas de confianza, donde tenga oportunidad de poner en práctica su

capacidad de autonomía, sabiendo que sus padres no están cerca de él para ayudarlo.

Se les reiterará a los padres que es preciso considerar estas actitudes y actividades en el hogar, a la vez que nuestra labor en el aula se desarrolla atendiendo a la 8a Etapa del Programa de Apoyo al Niño Sobreprotegido: "Hacia una Autonomía Experimentada". Con las sugerencias presentadas en los cinco incisos anteriores, los padres pueden complementar en casa el desarrollo de esta 8a Etapa en el Jardín.

Si una vez llegada esta etapa cuestionamos nuevamente al niño, nos dirá que ya no le agrada ser bebé. La observación directa hacia mis alumnos me ha demostrado que el niño que se inicia hacia el logro de su autonomía opta por sentirse adulto, ya que su experiencia anterior le hizo saber que todo lo que él deseara o necesitara le sería proporcionado por una persona mayor. Ahora, que él logra y hace las cosas, obviamente, se creó adulto.

Aprovechemos todos -padres y educadores- este espíritu de "poder hacer" en los niños para lograr nuestro objetivo: dejar al niño en libertad de valerse por sí mismo, de externar sus opiniones, de sugerir posibilidades, de cooperar en el trabajo... de ser autónomo.

4a ETAPA: Entrevista Final

Al término del año escolar, en los meses de Junio y Julio, el comportamiento libre y autónomo del niño será la mejor manera de evaluar una labor compartida entre Jardín de Niños y hogar. Ahora es el momento de obtener datos evaluativos que nos indiquen si a futuro nuestra labor será fructífera: una segunda ENTREVISTA (final) a los padres de los alumnos que recibieron atención especial, nos hará saber en qué grado ellos se han concientizado acerca de la forma en que el preescolar se ajusta a los diferentes medios de vida, y en particular al medio escolar, que en mucho depende de la educación familiar y de la naturaleza de las relaciones entre padres e hijos.

En esta cuarta etapa se aplica pues, por segunda y última vez la ENTREVISTA DIRECTA A PADRES DE FAMILIA.

Para evaluar los resultados de este Programa de Orientación a Padres de Familia no es preciso utilizar cifras exactas; únicamente bastará con establecer comparación entre la valoración de ambas entrevistas, ya que ésta concentra el contenido de las respuestas a todas las interrogantes presentadas en las fichas.

Se presentan a continuación las dos fichas de las ENTREVISTAS INICIAL Y FINAL de los padres de Lulú M. C., una de las alumnas cuyo caso se mencionó durante las ejemplificaciones del contenido de este trabajo.

ENTREVISTA DIRECTA A PADRES DE FAMILIA

INICIAL

NOMBRE DEL NIÑO: Lulú M.C.

EDAD: 4 años 5 meses. FECHA: 28 Septiembre 93 GRUPO: Lo. "A"

NOMBRE DEL PADRE: Jorge Antonio M.D. OCUPACION: L.A.E.

NOMBRE DE LA MADRE: Luz de Carmen C.J. OCUPACION: l. abs. Doms.

- ¿Creen ustedes constituir una familia integrada? Si

- ¿Qué significa en su vida familiar la presencia de los hijos? lo único y lo mejor que hemos tenido.

- ¿Hay otro hijo en la familia? No. ¿Cuántos? No los habrá

- ¿A todos se les trata por igual? --- ¿Por qué? Todo es para ella.

- ¿Cómo definen la relación padres-hijos? Estamos para protegerlos.

- ¿Qué hacen ustedes en su tiempo libre? Siempre estamos con Lulú

- ¿Convive con sus hijos? Si, siempre la llevamos donde quiere...

- ¿Ha motivado a su hijo para practicar algún deporte? No.

- ¿Ha hecho algo para despertar su interés por las artes? No.

- ¿Toma clases especiales cuando sale del Jardín? ¿Cuál? Ninguna.

- En los días de descanso ¿cuáles son sus actividades familiares? Salir de visita o de paseo, los tres juntos.

- ¿Cómo considera que es la educación que está dando a su hijo en el hogar? Buena, le enseñamos a ser bien educada.

- ¿Ha enseñado a su hijo a dormir, comer bañarse y vestirse solo? ¿Por qué? No, al ser la única, estamos para compartir todo con ella.

- ¿Algunas veces el niño ha convivido con otras personas alejado de ustedes? No se lo permitimos; además, le da miedo.

- ¿Consideran que los problemas de adaptación de su hijo al medio escolar se deban a algo? Explique: Si, a que nunca ha convivido con personas extrañas.

- ¿Estaría dispuesto a aceptar que ha tenido ciertas fallas al educar a su hijo antes de su ingreso al Jardín? Talvez, si las conociéramos y nos las explicaran.

- ¿Tiene idea de cómo enmendar este error y cómo evitar fallas posteriores con otros hijos? No, no pensamos tener más hijos.

VALORACION Los padres han dedicado todo su tiempo y esfuerzo a la niña. Esta ha mostrado gran ansiedad al separarse de sus padres para asistir al Jardín.

NOMBRE DEL NIÑO: Lulú M.C.-----

EDAD: 5 años 2 meses FECHA: 25 Junio 1994 GRUPO: La "A"-----

NOMBRE DEL PADRE: Jorge Antonio M.D.----- OCUPACION: L.A.E.-----

NOMBRE DE LA MADRE: Luz del Carmen C.J.----- OCUPACION: Labs. Doms.-----

- ¿Creen ustedes constituir una familia integrada? Si-----
 - ¿Qué significa en su vida familiar la presencia de los hijos? Algo que hay que saber educar en sociedad.-----
 - ¿Hay otro hijo en la familia? No ¿Cuántos? Será la única.-----
 - ¿A todos se les trata por igual? --- ¿Por qué? --------
 - ¿Cómo definen la relación padres-hijos? Como algo que se debe analizar para saber si está bien realizada o no.
 - ¿Qué hacen ustedes en su tiempo libre? En ocasiones, lo compartimos con Lulú.
 - ¿Convive con sus hijos? Si, a veces le buscamos nuevas experiencias.
 - ¿Ha motivado a su hijo para practicar algún deporte? Si, la natación.
 - ¿Ha hecho algo para despertar su interés por las artes? Si, inscribirla en clases de Pintura.
 - ¿Toma clases especiales cuando sale del Jardín? ¿Cuál? Natación y Pintura.
 - En los días de descanso ¿cuáles son sus actividades familiares? A veces, llevamos a Lulú a casa de los familiares, para que conviva con ellos.
 - ¿Cómo considera que es la educación que está dando a su hijo en el hogar? Mejor que antes, pues ya sabemos que estábamos en un error.
 - ¿Ha enseñado a su hijo a dormir, comer bañarse y vestirse solo? ¿Por qué? Si, porque sabemos que debe aprender a bastarse a si misma.
 - ¿Algunas veces el niño ha convivido con otras personas alejado de ustedes? Si, cuando sale de paseo con sus tíos o padrinos.-----
 - ¿Consideran que los problemas de adaptación de su hijo al medio escolar se deban a algo? Explique: A lo acostumbrada que estaba a estar siempre con nosotros, y no sabia hacer nada sola.
 - ¿Estaría dispuesto a aceptar que ha tenido ciertas fallas al educar a su hijo antes de su ingreso al Jardín? Si, porque hemos conocido, y lamentado las consecuencias.
 - ¿Tiene idea de cómo enmendar este error y cómo evitar fallas posteriores con otros hijos? Como no tendremos más hijos, solo ayudaremos a Lulú a salir adelante.
- VALORACION La niña superó considerablemente su problema de dependencia, haciéndose cada vez más autosuficiente. Los padres apoyaron en casa nuestra labor de apoyo a la niña.

CONCLUSIONS

C O N C L U S I O N E S :

El haber realizado esta Propuesta Pedagógica ha significado un logro personal, útil para apoyar a toda educadora interesada en dar buen servicio a la niñez en edad preescolar, ya que, como muchas veces se dijo en este trabajo, el párvulo se encuentra en una etapa en la que cimentará su vida futura. Es entonces razonable afirmar que un problema en el aprendizaje a esta edad, repercutirá posteriormente en otros campos del conocimiento.

En la edad preescolar el niño se inicia en el campo de la cooperación, la colaboración y la participación, siendo la autonomía un proceso de educación social que precisamente va a conducir al educando a que colabore con los demás, a que responda y que aprenda a respetar las reglas sociales. Favoreciéndose así el desarrollo de la personalidad y de la conciencia de solidaridad entre los sujetos.

Recordemos que la esencia de la autonomía infantil es que los niños lleguen a ser capaces de tomar decisiones por sí mismos. Es evidente pues, la inmensa relación de la adquisición de autonomía con el desempeño del ser humano en todos los campos del conocimiento, toda vez que pensemos que

el ser humano es un ser social por naturaleza y, a la vez, deberá ser autónomamente creativo para desenvolverse en esa sociedad.

Al inicio de la etapa preescolar, es común que el niño sea dependiente de los adultos, mas gradualmente deberá transformarse a través de su experiencia en un ser independiente hasta que llegue a autodeterminarse y conducir su proceso de decisiones. Al mismo tiempo el educando irá aprendiendo las diferentes normas y reglas del grupo social al que deberá adaptarse.

Pero sucede que no a todos los pequeños se les facilita esta adaptación, pues el adulto suele ser quien controla la vida del infante asignándole determinadas reglas que dificultan su vida social y que son totalmente ajenas a sus necesidades infantiles y, obviamente, en la medida en que las reglas permanecen exteriores a él, el niño será incapaz de socializar e independizar realmente su conducta y su pensamiento. No consigue situarse en el mismo plano que los demás individuos y permanece dominado por su egocentrismo y dependencia inconscientes que le estarán alejando de la realidad del medio social en que se desenvuelve.

Es preciso, ante tal situación, brindar apoyo especial en el Jardín de Niños a aquellos alumnos que presenten este tipo de dificultades hacia el logro de un buen

desarrollo, sin olvidar que la autonomía del preescolar se establece en un contacto estrecho con su medio social inmediato, influyendo grandemente las relaciones familiares que le rodean. Por lo que se hace necesario atender conjuntamente a padres e hijos.

En la actual época que vivimos, las personas se ven atosigadas por situaciones diversas, especialmente por la subsistencia; lo que origina que se padezcan tensiones nerviosas, angustias y depresiones, dificultándose así las relaciones personales y disminuyendo considerablemente el tiempo y atención que los padres brindan a sus hijos. Ante estas circunstancias, tanto los padres como los educadores debemos realizar las tareas educativas estableciendo una atmósfera que coadyuve al desarrollo afectivo y social de los alumnos. Afortunadamente el Jardín de Niños proporciona tanta importancia a la instrucción y aprendizaje de información, como a aspectos del desarrollo afectivo, autónomo y social del individuo, mismos que determinan su vida futura en todos y cada uno de los aspectos y caracteres que le forman.

Deseo que la presente Propuesta brinde los aportes necesarios para emprender una labor hacia el libre desarrollo de la autonomía de esos pequeños seres que sus padres depositan bajo nuestra responsabilidad día a día en el

quehacer docente y que, en un futuro, serán parte activa de la sociedad adulta.

Es preciso mencionar que esta Propuesta Pedagógica fue aplicada sólo en el grupo a mi cargo durante el ciclo escolar 1993-94, y ante los resultados obtenidos, se tomó el acuerdo de aplicar los Programas aquí presentados en todos los grupos del Jardín durante el presente año lectivo, pues en gran medida se logró mejorar el desenvolvimiento de los pequeños que ingresaron al Jardín sin siquiera querer separarse de sus padres por un minuto, así como también se logró la colaboración de los padres sobreprotectores que, una vez conscientes del problema, brindaron en el hogar su disposición y apoyo a los pequeños que, finalmente, lograron un óptimo desempeño en el Jardín: se integraron al grupo escolar, aprendieron a colaborar, a decidir, a respetar a los demás, a valerse por sí mismos, a participar activamente en los trabajos escolares. Es decir, lograron un desarrollo autónomo.

Mi deseo es que no sólo los educadores, sino también el público en general, y especialmente los padres, consideren seriamente la importancia de la autonomía para las futuras generaciones.

Las sugerencias aquí presentadas están sujetas a modificación o adaptaciones de acuerdo a las características del medio geográfico, económico, social y cultural en que se desenvuelva el grupo escolar en cuestión. Pues es sabido que las necesidades y características educativas varían entre las comunidades humanas según sus posibilidades, costumbres y valores, ante lo que resultaría incoherente utilizar indistintamente, por ejemplo, los cuestionarios y guías de observación propuestos. No olvidemos que las oportunidades, vivencias y situaciones de aprendizaje que goza un niño del medio urbano difieren de aquéllas que le son propias al niño del medio rural. Lo mismo sucede con las conductas paternas: la sobreprotección paterna es común en todos los medios socio-económicos, mas en cada uno de éstos se da de manera distinta como consecuencia de diferentes procederes.

Podrá entonces, la persona interesada, adaptar el material aquí expuesto a las necesidades y características de su ambiente socio-laboral.

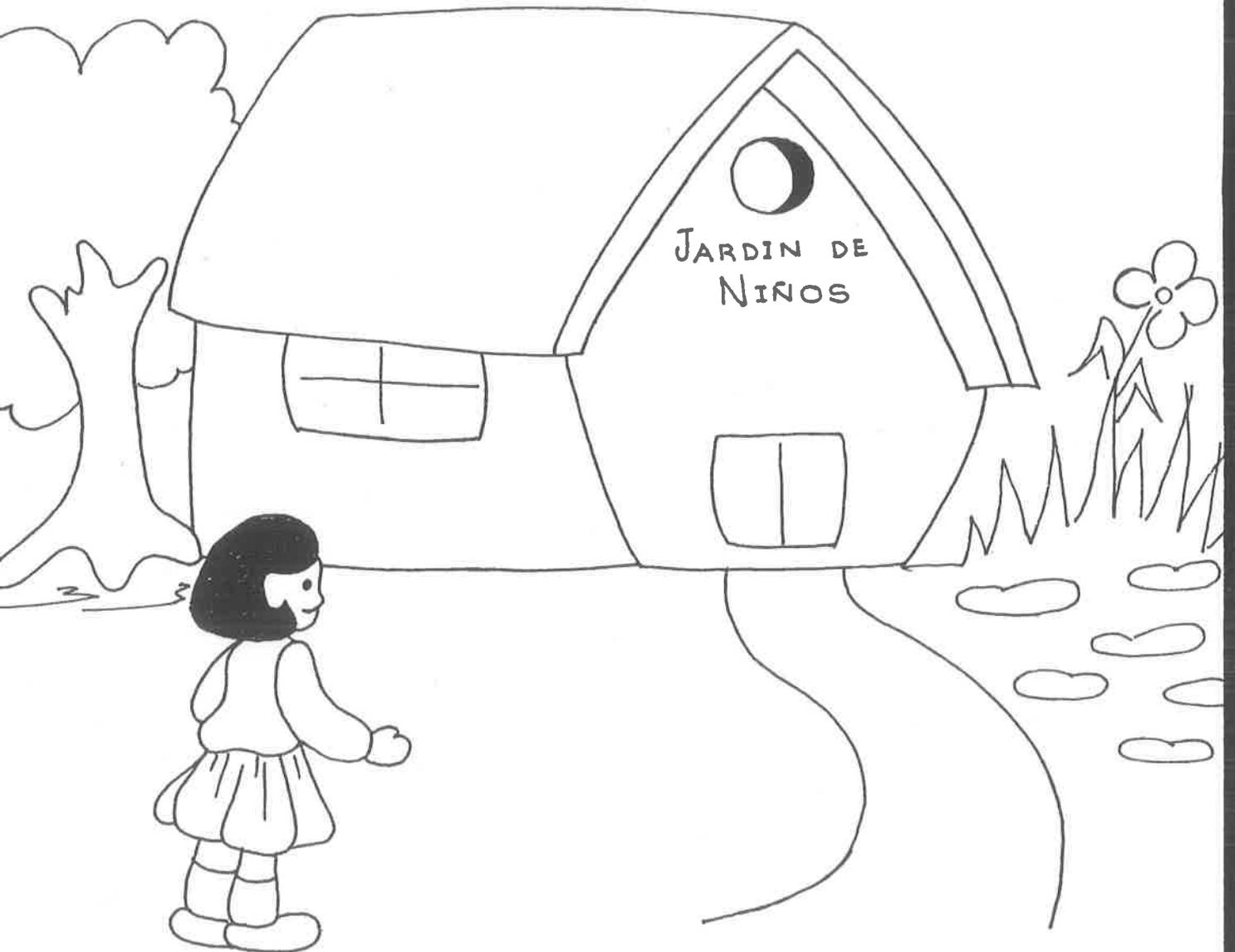
Así mismo, el lector tiene la posibilidad, una vez interesado en el tema que nos ocupa, de profundizar teóricamente en el mismo. Aquí se presenta material bibliográfico suficiente para lograr satisfacer nuestra necesidad apremiante, mas si la intención fuera recabar mayor información sobre la adquisición de autonomía en el

preescolar, sobreprotegido, se sugiere la consulta de las obras a que se recurrió durante la elaboración de esta Propuesta, mismas que se mencionan al final del trabajo.

ANEXO:

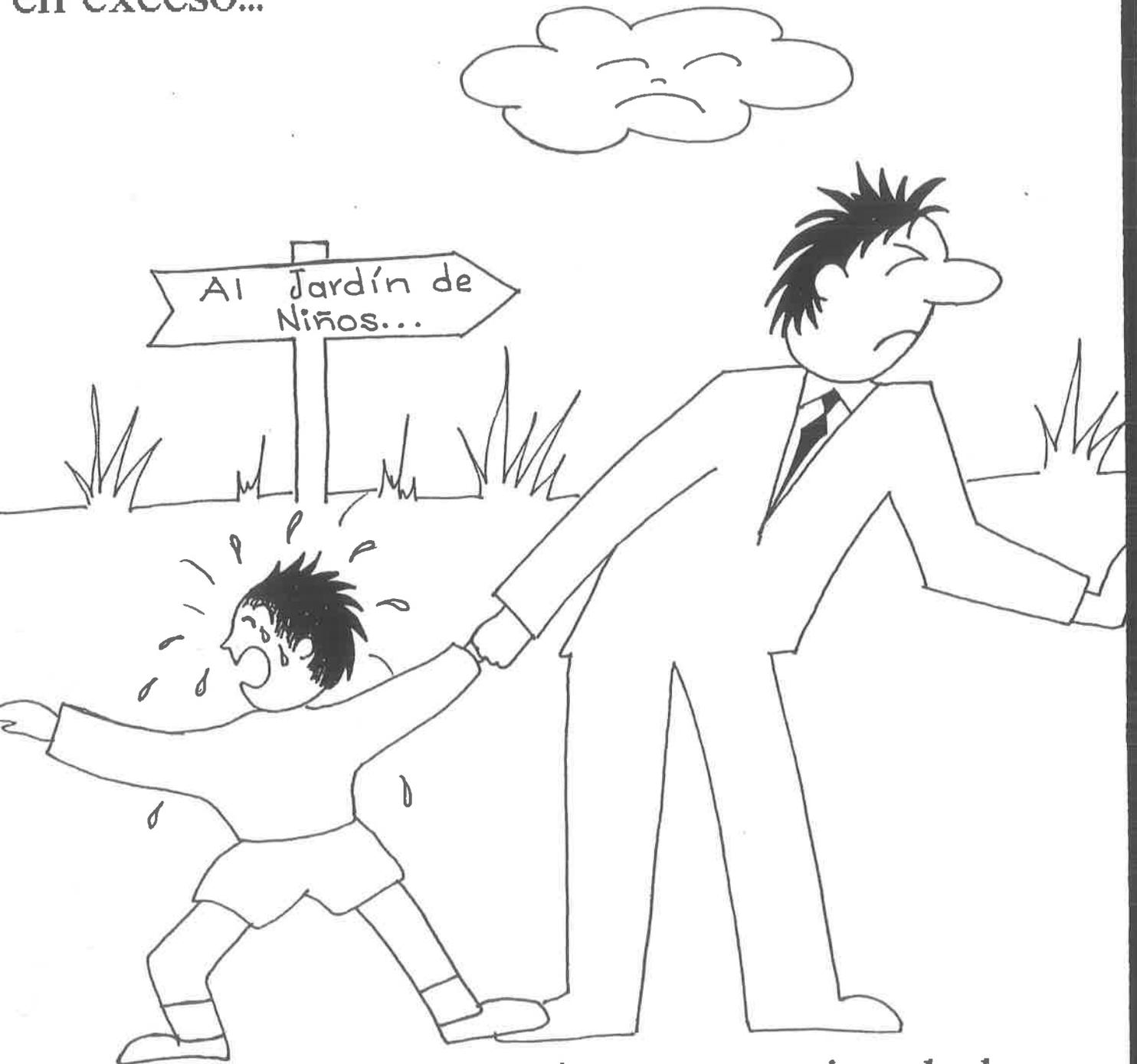
MATERIAL DE APOYO PARA EL PROGRAMA DE ORIENTACION A PADRES DE FAMILIA

El Jardín de Niños es la primera institución educativa formal a la que el niño asiste...



Por primera vez el pequeño se separa de su medio familiar y se enfrenta a una nueva experiencia.

Esta separación resulta ser muy difícil cuando en casa el niño ha recibido protección en exceso...



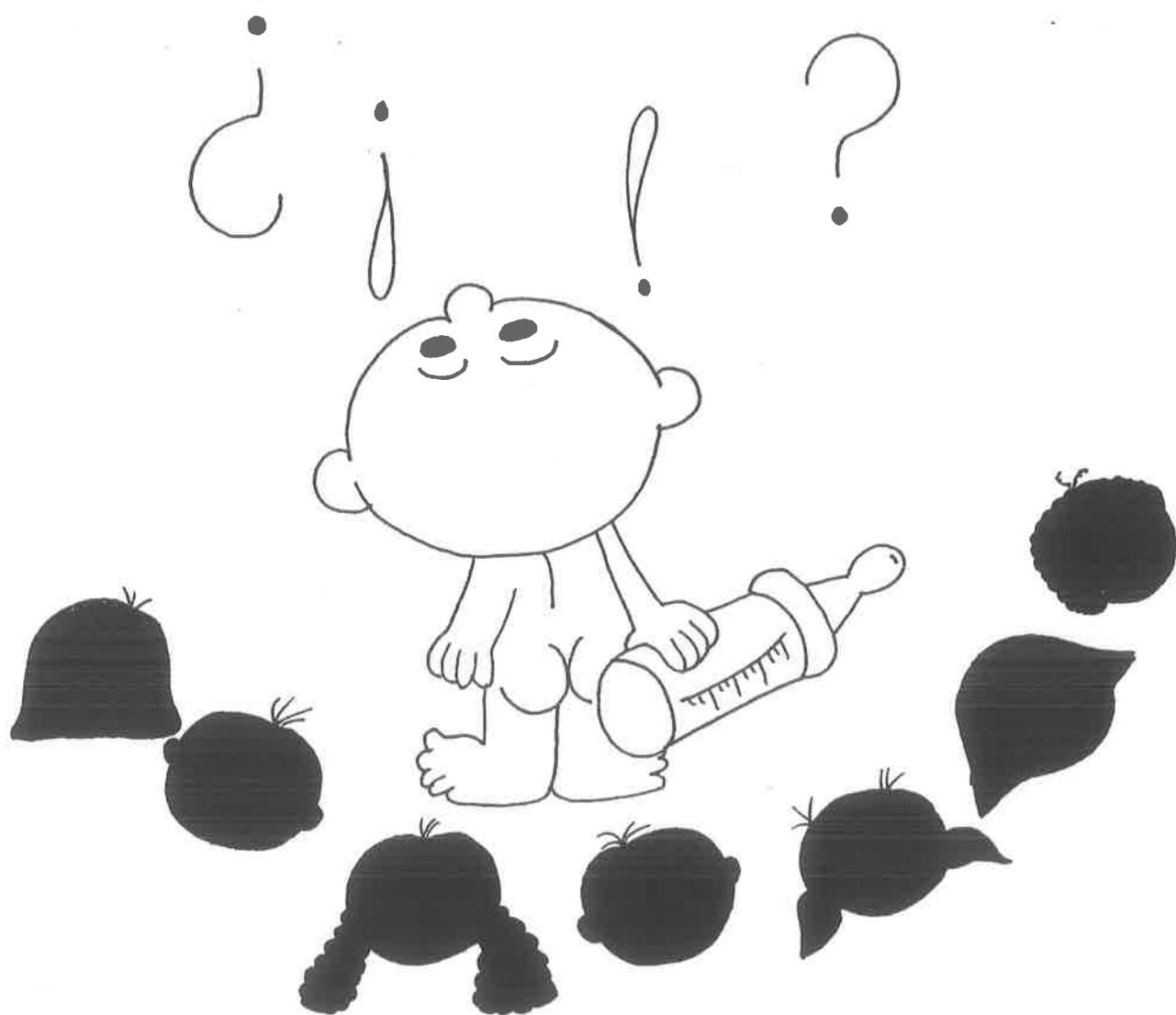
Y muestra conductas propias de la desadaptación escolar.

El niño sobreprotegido sufre al sentirse abandonado por sus padres...



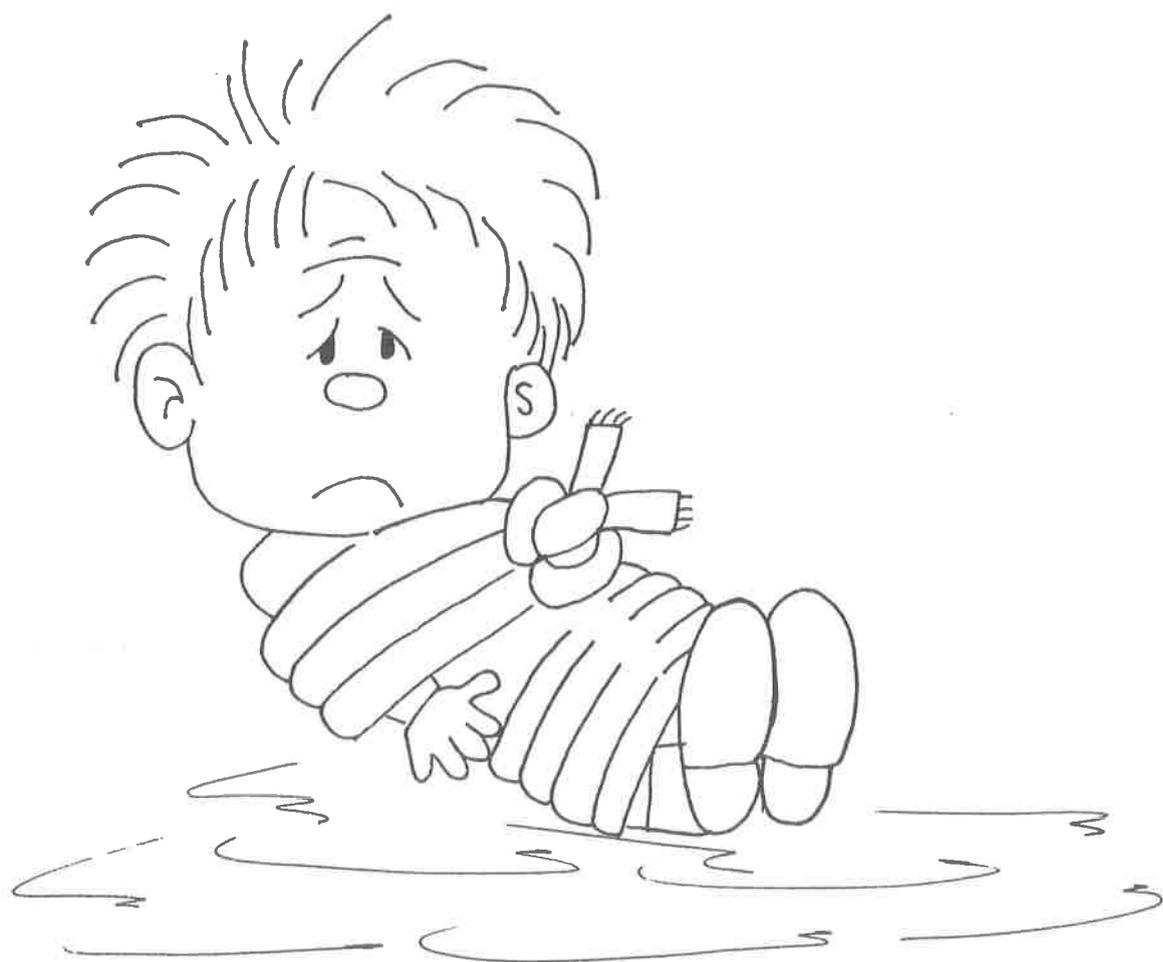
Y se siente incapaz de salir adelante sin el apoyo y compañía de ellos.

Cuando un niño se ha acostumbrado a obtener todo de la manera más fácil y cómoda, pierde confianza en sus fuerzas y empieza a pedir ayuda cuando podría pasar sin ella...



Pero se encuentra que en el Jardín no sólo se le atiende a él.

La sobreprotección familiar entorpece el proceso normal del desarrollo de la autonomía en los niños...



El niño preescolar sobreprotegido se encuentra en gran desventaja frente a aquellos niños autosuficientes.

En el aula, la educadora realiza actividades que favorecen el proceso de individualización del niño sobreprotegido...



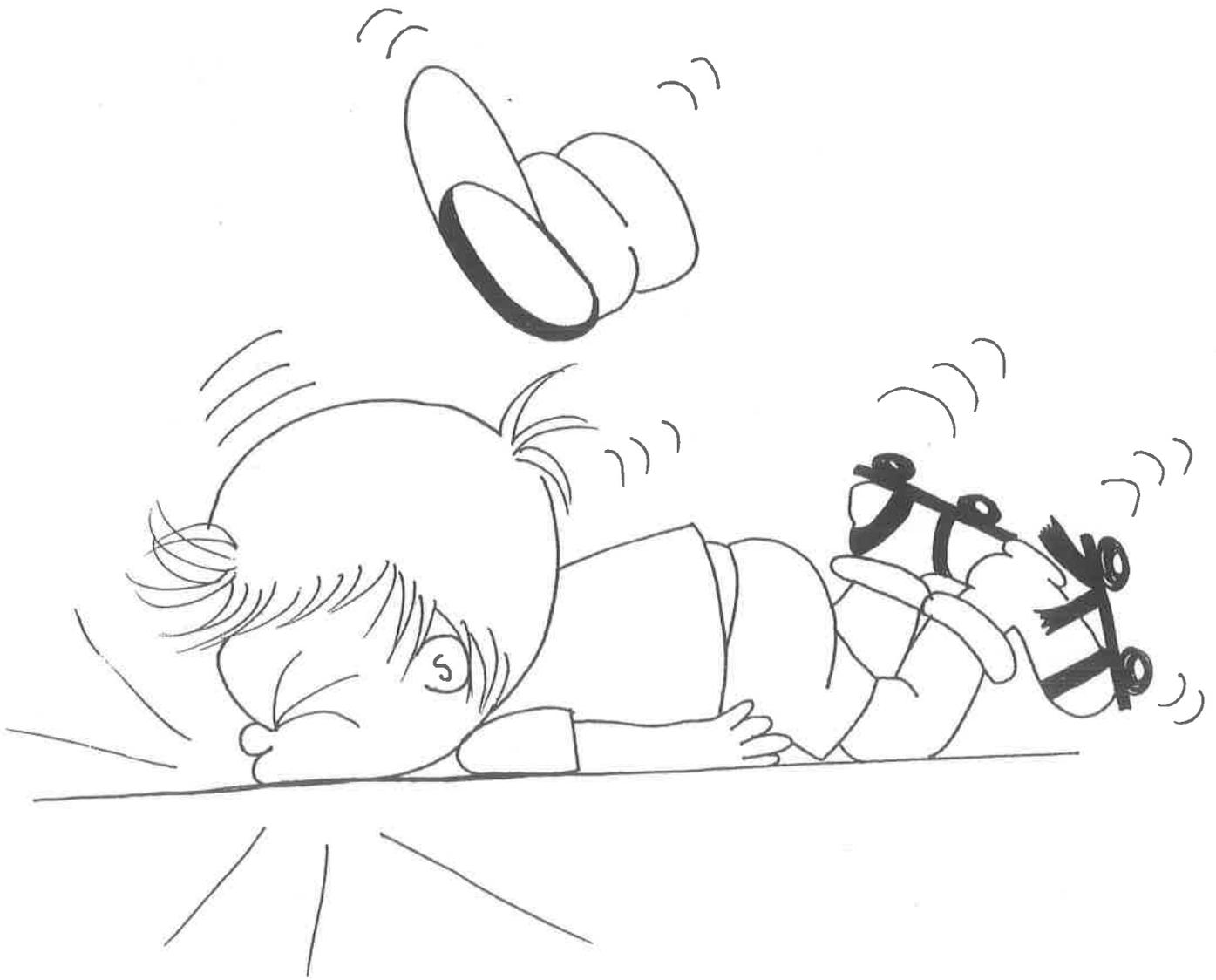
Pero ésto no basta, es necesario que los padres de familia en casa complementen nuestra labor de apoyo al pequeño.

Cuando el bebé nace, es totalmente dependiente de los adultos que le rodean...



A medida que el niño crece, aumenta también su capacidad para valerse por sí mismo. Debemos favorecer y no entorpecer este desarrollo en los pequeños.

Para que un niño al llegar a la edad de tres años se muestre autosuficiente, es necesario haberle infundido seguridad en sí mismo...



Haberlo dejado en libertad de experimentar riesgos y posibles fracasos.

Y estar cerca de él como espectadores para animarle a que vuelva a experimentar, sin limitar su capacidad de acción...



También debemos elogiar sus logros y reconocer sus triunfos.

Por ésto, usted debe saber que la etapa infantil constituye la base sobre la que se cimienta la vida de todo ser humano...



• Y si desde pequeño al niño se le habitúa a "hacer nada el solo", futuramente será un hombre nervioso, de poca iniciativa y muy difícil adaptación social.

Los padres deben proporcionar a sus hijos cariño y comprensión no en exceso, pues si lo hacen, olvidan fomentar su independencia...



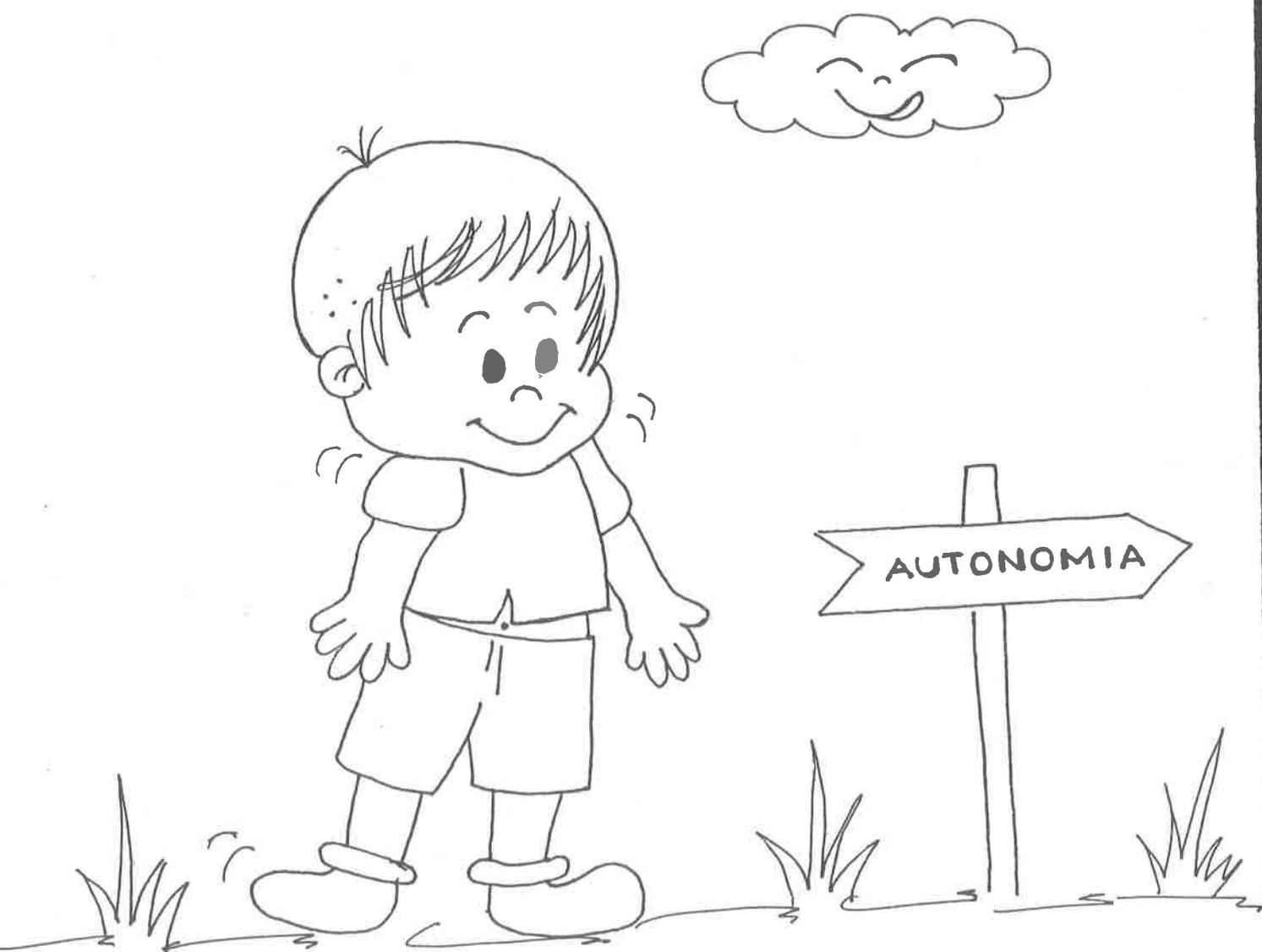
"No debemos castigar en el niño lo que en el niño puso o provocó un adulto".

Además, en casa el niño se debe sentir útil. Podemos hacer que nos ayude en sencillos quehaceres domésticos...



También será capaz de practicar normas y hábitos de higiene en su persona.

El niño que ahora es autónomo, será un hombre capaz de decidir, de tener iniciativa, no tendrá angustia ni temor al fracaso, cooperará activamente con su sociedad...



Sabrá guiar a sus hijos hacia el logro de su autonomía.

BIBLIOGRAFIA

B I B L I O G R A F I A

- 1.- AJURIAGUERRA, J. de (1983) Manual de Psiquiatría Infantil. 4a edic. Ed. MASSON, Barcelona.
- 2.- BERNAL del Riesgo, Alfonso (1976) Errores en la Crianza de los Niños. Ed. "El Caballito", México.
- 3.- BIBLIOTECA SALVAT DE GRANDES TEMAS (1973) El Niño. Ed. SALVAT, México.
- 4.- CAJITA DE SORPRESAS (1985) Orientación para Padres y Maestros. Vol. 4 El Niño y su Mundo. Ed. OCEANO-EXITO, Barcelona.
- 5.- ESCUELA NORMAL VERACRUZANA (1983) Teoría de Jean Piaget sobre el Desarrollo Cognoscitivo del Niño. Materiales de Apoyo.
- 6.- FOLQUIE, Paul (1976) Diccionario de Pedagogía. Ed. OIKOS-TAU, Barcelona.

- 7.- GERALDINE O., Harvey (1982) Psicología Infantil. 2a edic.
Ed. Limusa, Trad: Manuel
Arboli Gascón, México.
- 8.- LEOVICI, Serge (1973) El Conocimiento del Niño a través
del Psicoanálisis. Ed. Fondo
de Cultura Económica, México.
- 9.- LEVY, J. (1986) Despertar al Mundo. 2a edic., Ed. Daimon,
Trad: Aurora Rodríguez,
México.
- 10.- LEWIS, T. Lipsitt (1981) Desarrollo Infantil. Ed.
Trillas, Trad: Miguel A.
Enríquez, México.
- 11.- LINTON, Ralph (1988) Estudio del Hombre. Ed. Fondo de
Cultura Económica, México.
- 12.- MACIAS Avilés, Raymundo (1981) Primer Simposium sobre la
Dinámica y Psicoterapia
Familiar. Ed. Polly Master,
México.

- 13.- MENESES Morales, Ernesto (1975) Educación comprendiendo al Niño. Ed. Universidad Iberoamericana, México.
- 14.- MUSSEN, Paul Henry (1982) Desarrollo de la Personalidad en el Niño. 2a edic. Ed. Trillas, Trad: Francisco Gzlez. Arámburo, México.
- 15.- PIAGET Jean (1976) Psicología y Pedagogía. Ed. Ariel Seix Barral, Trad: Francisco J. Fernández Buey, México.
- 16.- RECA Telma (1969) Personalidad y Conducta. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- 17.- SELECCIONES DEL READER'S DIGEST (1987) Vida y Psicología. Ed. Selecciones del Reader's Digest, México.
- 18.- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA (1993a) Antología de Apoyo a la Práctica Docente del Nivel Preescolar. México.

19.- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA (1993b) Bloques de
Juegos y Actividades en el
Desarrollo de los Proyectos en
el Jardín de Niños. México.

20.- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA (1993c) Programa de
Educación Preescolar 1992.
México.